



---

**Universidad de Valladolid**

**CURSO 2017-2018**

**Facultad de Filosofía y Letras**  
**Grado en Periodismo**

**El tratamiento informativo de *El Norte de Castilla* sobre la Alemania nazi  
(1933-1939)**

**Jacobo Herrero Izquierdo**

**Tutores: Virginia Martín Jiménez y**

**José-Vidal Pelaz López**

## Índice

1. Introducción .....	1
2. Estado de la cuestión.....	4
3. Metodología .....	7
4. Alemania en <i>El Norte de Castilla</i> : una aproximación cuantitativa.....	9
4.1. Cuantificación de las noticias en portadas.....	9
4.2. Cuantificación de editoriales .....	10
4.3. Cuantificación de los artículos de opinión .....	11
4.4. Cuantificación de las noticias de la sección internacional .....	12
5. <i>El Norte de Castilla</i> ante el régimen nacionalsocialista (1933-17 de julio de 1936) .....	15
5.1. La construcción del Estado nazi vista a través del diario .....	15
5.2. <i>El Norte</i> ante el expansionismo germano.....	17
6. <i>El Norte de Castilla</i> ante el régimen nacionalsocialista durante la Guerra Civil española ..	20
6.1. La dictadura nazi y su proximidad con la España franquista .....	20
6.2. El contexto europeo: rumbo a la Segunda Guerra Mundial .....	23
7. Conclusiones .....	25
8. Fuentes y bibliografía .....	27
8.1. Fuentes.....	27
8.2. Bibliografía.....	27
9. Anexos .....	32
9.1. Modelo de ficha de trabajo .....	32
9.2. Ejemplos de noticias.....	33

**El tratamiento informativo de *El Norte de Castilla* sobre la Alemania nazi (1933-1939):**

El 30 de enero de 1933 Adolf Hitler se convierte en Canciller de Alemania, imponiendo a continuación un régimen totalitario que trajo consigo una de las mayores catástrofes de la historia. Guiado por un agresivo expansionismo territorial y una ideología supremacista, el “nuevo orden” encarnado por el Tercer Reich y su búsqueda de la hegemonía territorial en Europa condujo al estallido de un conflicto global. Este trabajo pretende analizar el tratamiento informativo que el histórico periódico castellano y decano de la prensa española, *El Norte de Castilla*, dio a los episodios más importantes del nazismo desde el ascenso del Führer a la cancillería hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1933-1939). Una etapa que coincide en España con los años finales de la II República y la Guerra Civil. La prensa del momento, eminentemente política, experimentará un notable cambio en sus contenidos y en su forma de representar la actualidad a consecuencia de la situación interna española (democracia-guerra-dictadura). Se trata de estudiar la perspectiva desde la que *El Norte* mostró la realidad de la Alemania nazi y si esta estuvo condicionada por el enfrentamiento armado en España, así como por la amistad entre el país germano y el bando franquista.

**Palabras claves:**

Nazismo, *El Norte de Castilla*, Segunda República, Guerra Civil española, propaganda, Hitler, Franco.

### **El Norte de Castilla's Coverage of Nazi Germany (1933-1939)**

On 30 January 1933, Adolf Hitler became Chancellor of Germany, thereupon imposing a totalitarian regime that caused one of the largest disasters in human history. Guided by an aggressive territorial expansionism and a supremacist ideology, the “new order” embodied in the Third Reich and its search for a German hegemony in Europe led to a global war. The present graduation paper attempts to analyse the coverage of the main episodes in the Nazi era —since Hitler’s appointment as chancellor until the outbreak of WWII (1933-1939)— by regional daily *El Norte de Castilla*, the oldest still published newspaper in Spain. As far as Spanish history is concerned, the temporal scope of our study ranges from the final years of the Second Republic to the end of the Civil War: a period when the Spanish press, heavily pervaded by politics, underwent ostensible changes in its contents and journalistic approach as a result of the country’s internal situation (democracy-war-dictatorship). This paper focuses on *El Norte’s* outlook on the events in Nazi Germany and assesses the extent to which its stance was shaped by the Spanish armed conflict as well as by Nazi Germany’s sympathetic views towards the Francoist side.

#### **Key Words:**

Nazism, *El Norte de Castilla*, Second Republic, Spanish Civil War, propaganda, Hitler, Franco.

## 1. Introducción

“Gracias a la prudencia de Hindenburg, a la habilidad incontestable de Von Papen y al sentido político del centro católico, la fuerza más peligrosa, más agitada, la que pudiera haber dado días más tristes a Alemania, ha sido canalizada dentro de los cuadros del Imperio y del Estado Alemán”

(“El Gobierno Hitler”. Josep Pla. 16 de febrero de 1933. *ENDC*. p. 1).

Con estas palabras, el escritor y periodista catalán, Josep Pla especulaba sobre el futuro del Gobierno nacionalsocialista apenas pasado un mes del ascenso de Hitler a la cancillería alemana, el 30 de enero de 1933. Lo hacía en *El Norte de Castilla*, el decano de la prensa española: diario nacido en 1856, referente de la opinión pública castellanoleonesa y notorio testigo del acontecer histórico local, nacional e internacional (Almuiña y Martín, 2016).

El siguiente trabajo pretende analizar el tratamiento informativo de *El Norte* respecto a la Alemania nazi desde 1933, año de la subida de Hitler al poder, hasta 1939, momento en que estalla la Segunda Guerra Mundial. Esta convulsa etapa en las relaciones internacionales europeas coincide, además, con otra no menos intensa en la historia de España, la fase final de la Segunda República (1931-36) y el desarrollo de la Guerra civil (1936-1939).

Los avances nazis en Europa y la evolución interna de nuestro país se cruzan de manera dramática en 1936 cuando Hitler decide apoyar la sublevación del general Franco y participar en la guerra española que estalla a continuación. *El Norte de Castilla* relatará e interpretará para sus lectores vallisoletanos y castellanoleoneses todos estos acontecimientos.

El periódico, por aquel entonces, tenía una tirada cercana a los 12.000 ejemplares (Almuiña, Martín y Pérez, 1994, p. 23). A partir de su adquisición por parte de César Silió y Santiago Alba Bonifaz, en los últimos años del siglo XIX, había iniciado su etapa moderna gracias a innovaciones en la elaboración de noticias por servicio telegráfico, el aumento del número de páginas hasta las 12 tras la obtención de una nueva rotativa en 1930, así como una mayor oferta informativa que resultó en un noticiero más maduro y capaz de cubrir mejor la actualidad del extranjero (Encinas, 2006). Su director en estos años era Francisco de Cossío y junto a importantes redactores de la época, como Jaime Alba Delibes, Antonio Ramos Olivera o el corresponsal telegráfico, Mariano Martín Fernández, componían una plantilla que vive en primera persona el auge del nacionalsocialismo y su expansión por Europa.

El papel del diario como cronista de la nueva Alemania hitleriana estará condicionado por el cambio en la situación política española que tiene lugar en 1936 y que se traduce en la liquidación de la libertad de expresión reconocida en la Constitución republicana, si bien fuera matizada por Ley de Defensa de la República (1931) y por la Ley de Orden Público (1933). La guerra y la posterior Ley de Prensa de 1938 (Fuentes y Fernández, 1997) dan paso una etapa en la que el periodismo sirvió de auténtica herramienta propagandística subordinada al control del Estado.

Los objetivos de este Trabajo Fin de Grado derivan de una pregunta de investigación medular que plantea el principal problema de estudio: ¿Cómo fue el tratamiento informativo de *El Norte de Castilla* respecto al nacionalsocialismo? A esta cuestión se suman otros interrogantes como los expuestos a continuación: ¿Con qué frecuencia se hizo referencia a la política germana en el diario entre 1933 y 1939? ¿Qué tipo de informaciones sobre Alemania se publicaron? ¿Cambió la línea discursiva de este periódico tras el estallido de la Guerra Civil y el triunfo franquista? Al hilo de estas preguntas, hemos procurado alcanzar las siguientes metas:

Objetivo general: analizar la visión que el *Norte de Castilla* dio a lo ocurrido en Alemania entre los años 1933 y 1939 y a la influencia de este país en la política española, europea y mundial.

Objetivos específicos:

- Registrar el número de noticias, artículos editoriales y de opinión que *El Norte de Castilla* publicó sobre el régimen nazi en las fechas anteriormente citadas.
- Evaluar el grado de interpretación que los diferentes periodistas del *NDC* plasmaron en sus piezas sobre lo sucedido en el país centroeuropeo.
- Demostrar el cambio ideológico que sufrió el periódico durante la Guerra Civil, reflejado en el enfoque de las noticias sobre Alemania y el nazismo.
- Comprobar si el *Norte de Castilla*, ya con Castilla y León bajo el mando sublevado, justificó la política nazi por su proximidad ideológica con el franquismo y las alianzas tendidas durante la Guerra Civil española.
- Resaltar el valor de *El Norte de Castilla* como testigo y fuente de la historia.

La hipótesis en torno a la que se articula la investigación y que ha guiado el proyecto propone la idea de que existe un claro contraste en la línea editorial de *El Norte de Castilla* en relación con el nazismo antes y después del estallido de la Guerra Civil española. Para comprobarla, nos hemos servido de todas las noticias con el tema alemán publicadas entre dicho periodo, con vistas a examinar la valoración (en términos de opinión y de información) que ofreció el rotativo de mayor venta en la región sobre la dictadura de Adolf Hitler antes de 1939.

En primer lugar, ofreceremos un repaso por los autores y artículos más determinantes, a modo de revisión del estado de la cuestión. Seguiremos con un apartado sobre la metodología empleada. Por su parte, los resultados se plasman en un análisis cuantitativo, que ilustraremos gracias a una serie de gráficas y tablas, combinado con un examen del contenido de lo publicado a través de dos apartados fundamentales: la Alemania nazi en el diario desde 1933 al 17 de julio de 1936 y durante la Guerra Civil Española. En sendos bloques estarán presentes las crónicas de los principales episodios del nazismo, diferenciando entre la política interior y exterior germana. Para finalizar, un capítulo donde se recogen las conclusiones principales de nuestra investigación.

Esta es la estructura de un trabajo que, aunque de forma breve, intenta regresar a capítulos tan determinantes de la historia reciente como la quema del Reichstag, el Anschluss, el plebiscito del Sarre, la crisis de los Sudetes, la noche de los cristales rotos, o la invasión de Checoslovaquia, entre muchos otros. Los ejemplares de *El Norte* son

tan solo una pequeña aproximación a la realidad de un régimen, el de Hitler, que sacudió Europa y el mundo en poco más de una década, y cuya influencia se hizo notable en España a consecuencia del apoyo brindado a Franco.

## 2. Estado de la cuestión

Existen un gran número de investigaciones y artículos a los que haremos referencia a continuación, que tratan de analizar, a través de recortes y selecciones hemerográficas, el impacto que tuvo la subida de Hitler al poder y la construcción del régimen totalitario.

Como primera fuente que queremos destacar es necesario mencionar a la historiadora estadounidense Deborah Lipstadt, cuya obra *Beyond Belief: the American Press and the Coming of the Holocaust, 1933-1945* (1994) se caracteriza por ser una de las pioneras a nivel global en tomar los medios como objeto de estudio y fuente informativa en relación con el nazismo. Este texto se compone de una colección de recortes de prensa estadounidense, que la autora, Lipstadt, utiliza para criticar la indiferencia del Gobierno norteamericano en relación con el holocausto, pues, según ella, desde América se sabía perfectamente lo que estaba ocurriendo en Europa.

En la misma perspectiva atlántica destaca el gran número de investigaciones centradas en el estudio del impacto del nazismo en la prensa argentina. Encontramos autores como Luis Alberto Romero o Inés María Tato; el primero, concentró sus esfuerzos en analizar la cobertura mediática de acontecimientos como el ascenso del nazismo y la imposición de su régimen dictatorial, entre otros, y que se tradujo en un informe para la Comisión de Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en Argentina (CEANA), denominado *La Sociedad Argentina ante el Auge y Caída del III Reich, 1933-1945. Reacción de la Prensa Argentina frente al Nazismo* (1998).

De Inés María Tato es importante referenciar su colaboración en la *Revista Escuela de Historia* con su artículo “El ejemplo alemán. La prensa nacionalista y el Tercer Reich” (2007), donde trabajó con las publicaciones *Bandera Argentina*, *Crisol* y *El Pampero* para averiguar el vínculo entre el Gobierno de Hitler y el creciente nacionalismo argentino. Posteriormente, a ambos investigadores se les hace referencia en *El impacto del nazismo en los medios gráficos argentinos* (2007) de Gustavo Efron y Darío Brenman, documento similar al de la autora anteriormente citada, Deborah Lipstadt, que recalca la idea de que en el resto de los países, y gracias a la prensa, se era consciente de las atrocidades cometidas durante el Tercer Reich.

Concluimos el marco sudamericano con el proyecto de Julián Andrés Lázaro, “Política nacional e internacional en el Diario Barranquillero. La Prensa en los años treinta y principios de los cuarenta” (2010) que, aunque de manera genérica, dedica varias páginas a explicar cómo el diario colombiano *La Prensa*, de la ciudad de Barranquilla, dio amplia cobertura a la situación que atravesaba la Alemania de los años 30 y 40.

En España, los medios también registraron lo sucedido en la tierra de su compañero centroeuropeo. De hecho, y ubicándonos de nuevo en la etapa inicial del nacionalsocialismo, son muchos los ensayos que indagan en el tratamiento de los periódicos españoles sobre lo acaecido en la zona germánica.

Mercedes Semolinos, por ejemplo, es una auténtica referencia en la materia, y su libro *Hitler y la prensa de la II República española* (1985) examina minuciosamente la



forma en la que periódicos de la época, véanse *El Sol*, *El Debate*, *ABC*, *El Socialista*, *La Nación*, *Luz*, *Informaciones* y *El Liberal* transmitieron los acontecimientos sociopolíticos desarrollados en Alemania en los años 1932 y 1933, y que culminaron con la subida de Hitler al poder, al mismo tiempo que se desmantelaba la República de Weimar.

Por su parte, Xosé Manoel Núñez Seixas (2015), catedrático en la Universidad de Santiago de Compostela y, desde 2012, en la de Múnich, presenta en “Falangismo, nacionalsocialismo y el mito de Hitler en España (1931-1945)”, una interesante visión sobre el influjo del nazismo alemán en la sociedad española y la difusión de la imagen del III Reich entre la opinión pública, centrándose especialmente en la prensa fascista.

Igualmente relevantes son los trabajos de Ingrid Schulze Schneider, “La propaganda alemana en la Segunda República” (1999), que pone de manifiesto la división ideológica existente en la prensa española de la Segunda República respecto a la política nazi y que se pronunció aún más gracias a la propaganda fascista vertida por la Embajada alemana en Madrid; David San Frutos Fernández, “La imagen de Hitler en España durante la Segunda República (1933-1936)”, donde se recoge la postura de diferentes autores, publicaciones y periodistas, que analizan el auge del NSDAP, de Hitler y el porqué del movimiento, e Isidoro Monje Gil, “El triunfo de Hitler en la prensa española de la Segunda República” (2004). Este último se centró en exponer las notables diferencias en el relato de la victoria hitleriana entre periódicos tan dispares como *El Debate*, *El Socialista* o *El Sol*.

Cabe mencionar también la ponencia de Luis San Juan Solís, titulada “El ascenso del nazismo en la prensa republicana malagueña: los diarios *Amanecer* y *Popular*” para el Congreso denominado “El republicanismo ante la crisis de la democracia: una perspectiva comparada (1909-1939)”, en 2010, y cuya referencia es pertinente para la confección del actual estudio.

Por último, sobre las investigaciones relativas a *El Norte de Castilla*, consideramos apropiado subrayar el valor histórico del medio por ser el periódico español que más tiempo lleva en activo. Tal es así, que varios monográficos han ido encaminados a rescatar aquellas páginas donde el rotativo ejerció como cronista. A saber: *El fin del conflicto hispano-americano visto desde El Norte de Castilla* (1998), realizado por María Isabel Pérez y José Fernando de Abajo Rioja; “«El Norte de Castilla» ante la guerra de Cuba (1895-1898)” (1996), por Juan Andrés Blanco Rodríguez, o “El Norte de Castilla ante la problemática del bienio azañista (1931-1933)”, autoría de Galo Hernández Sánchez (1996).

Además, en lo que a este periódico se refiere, debe tenerse en cuenta la labor realizada por Enrique Berzal de la Rosa, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Valladolid y colaborador del mencionado rotativo, cuya participación y coordinación en la obra *Los directores de El Norte* (2016), junto con Antonio Calonge Velázquez y María Monjas Eleta, ofrece un repaso cronológico, ilustrado a través de los directores del diario.

De temática similar es el trabajo *El Norte de Castilla: 150 años como testigo de la historia* (2016), documento que bajo la dirección de Celso Almuíña y Ricardo Martín

de la Guardia logró reunir más de 57.000 ejemplares del último siglo y medio o, lo que es lo mismo, más de 700 páginas en las que se plasma la biografía de un periódico que ha sido testigo de eventos tales como el periodo republicano, las guerras mundiales o los atentados de Madrid y Nueva York.

Por citar otras investigaciones de la misma cabecera: “Democracia dentro de un orden. «El Norte de Castilla» en el tardofranquismo y la transición” (2016) del anteriormente aludido Enrique Berzal; los capítulos “La prensa vallisoletana ante el final de la segunda guerra mundial” (2004); “Una prensa para la democracia: El Norte de Castilla durante los primeros años de la transición española (1975-1977)” (2008), ambos documentos de la profesora en la Universidad de Valladolid Virginia Martín Jiménez, y la reciente tesis doctoral de Santiago Revilla Ramos, *La política internacional en El Norte de Castilla y Diario Regional: desde el final de la Restauración hasta la II República (1920-1936)* (2017), la cual ha sido de gran ayuda para el análisis del noticiero durante la fase republicana.

### 3. Metodología

Para el diseño de la pauta metodológica se han seguido fundamentalmente las recomendaciones de dos autores: el investigador Alberto Ramírez González, con doctorado en la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), y Raúl Rojas Soriano, doctor en Sociología y profesor titular de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El propio Alberto Ramírez, citado en Muñoz-Razo (1998), nos detalla en *Metodología de la investigación científica* (2015) las distintas clases de investigación según los mecanismos empleados. Este TFG, por su naturaleza, se enmarca en las investigaciones documental y de campo, que serían “aquellas en cuyo método de recopilación y tratamiento de datos se conjugan investigación documental con la de campo (práctica), a fin de profundizar en el estudio del tema propuesto y cubrir todos los posibles ángulos de exploración” (p. 62).

Asimismo, se trata de un proyecto caracterizado por el empleo del análisis -pues utiliza diversos procedimientos empíricos y racionales- y del método inductivo, referido al movimiento del pensamiento que va de los hechos particulares a afirmaciones de carácter general (Rojas, 1990). En cuanto al enfoque y las formas de aproximación al fenómeno, hablamos de metodología eminentemente cuantitativa, combinada con métodos cualitativos, lo que da lugar a la llamada “triangulación metodológica”. (Gómez-Diago, 2010).

La razón de clasificarlo de esta manera reside en las fuentes de documentación consultadas, así como en la forma de registro y examen de la información. Mencionamos, de nuevo, que la presente investigación se ha nutrido en esencia de la hemeroteca de *El Norte de Castilla*, de la que se han seleccionado las noticias sobre el régimen nacionalsocialista publicadas entre el 30 de enero de 1933, coincidiendo con el ascenso de Hitler a la cancillería alemana, y el 1 de abril de 1939, cuando el general Franco firma el último parte de guerra que indicaba la victoria del bando sublevado. El resultado es un fondo documental compuesto por 990 unidades informativas, producto del vaciado completo del periódico durante estos años.

A fin de ordenar esa gran cantidad de datos, se han confeccionado, siguiendo las indicaciones de Raúl Rojas Soriano y su *Guía para realizar investigaciones sociales* (2013), unas fichas de trabajo específicas para procesar la información proveniente de fuentes documentales y más en concreto de periódicos. Las citadas fichas se componen de nombre del autor de la pieza, título de esta, sección a la que pertenece, fecha, página y extensión. Igualmente, se incluyen un apartado que resume el contenido de la noticia, un espacio para recoger las citas textuales con las que poder analizar el enfoque y otro para comentarios propios.

Para representar estos datos de forma visual, hemos ilustrado la información por medio de unos gráficos estadísticos y tablas, diferenciando entre las informaciones situadas en portada, editoriales, artículos de opinión y de sección internacional. A esta cuantificación le sucede un análisis más profundo del contenido de las noticias del periódico, las cuales han sido organizadas en dos grandes categorías: *El Norte de*

*Castilla* del 1933 al 17 de julio de 1936 y *El Norte de Castilla* durante la Guerra Civil española.

A su vez, dentro de estos grandes bloques se han creado diferentes subapartados en función de si la temática de los textos se refiere a la política exterior nazi o a la política interior. Cabe destacar que este análisis ha buscado relacionar la evolución de la línea editorial del rotativo en relación con el desarrollo cronológico de los acontecimientos históricos. Para finalizar, dedicamos unas páginas a la presentación de conclusiones que recogen la esencia del trabajo y su desarrollo en líneas generales.

#### **4. Alemania en *El Norte de Castilla*: una aproximación cuantitativa**

En el siguiente apartado procederemos a la representación gráfica del número de noticias con el tema alemán situadas en la portada, en la sección editorial, en la de opinión y en la internacional.

En lo que a portadas se refiere, se ha optado por realizar la cuantificación de dos maneras complementarias. En primer lugar, ilustramos el número de informaciones sobre Alemania situadas en la primera página de *El Norte de Castilla* entre los años 1933 y el 1 de abril de 1939. En segundo lugar, señalamos la relevancia de dicha noticia de acuerdo con su ubicación dentro de la página, el tamaño del titular, los elementos que la componen y/o fotografías. De esta manera, diferenciamos entre primera noticia, cuando esta reciba un tratamiento destacado; segunda y tercera.

Los editoriales, al ser piezas menos frecuentes, han sido clasificados por temática e indicamos tanto su fecha de publicación como el título que les acompañaba. Los artículos de opinión, en cambio, se dividen en dos categorías: política exterior y política interior, decisión que pretende observar si los contenidos de esta sección miraban directamente hacia el Gobierno nazi o, por el contrario, se fijaban más en las repercusiones que la llegada del Tercer Reich podía tener en el continente europeo.

Por último, ilustramos el número de noticias de la sección internacional, donde se encuentra el mayor volumen de información, lo cual permite observar, en mejor medida, las diferencias entre años. También dividimos el contenido en política interior y exterior.

##### **4.1. Cuantificación de las noticias en portadas**

Alemania, a excepción del año 1938, aparece en la plana principal de *El Norte* con la misma frecuencia durante los casi seis años del periodo examinado. Por norma general, los meses en los que se registran un mayor número de piezas son aquellos en los que la actualidad germana, bien sea la del propio país o la de su relación con el extranjero, adquiere especial relevancia. Esto demuestra la intuición periodística de *El Norte de Castilla*, que supo interpretar la importancia de sucesos como la quema del Reichstag, la “Noche de los cuchillos largos”, los congresos de Núremberg o los importantes discursos del Führer, además de todos los capítulos protagonizados por el expansionismo hitleriano.

Como ejemplos significativos destacan el mes de marzo de 1935, cuando se registran 10 noticias en portada, coincidiendo con la expansión del ejército alemán, el rearme y la violación del Tratado de Versalles; marzo y abril de 1936, momento en el que Alemania vuelve a abrir la cabecera con 16 informaciones a causa de la remilitarización de Renania; o julio de 1937, fecha protagonizada por las reuniones del Comité de No Intervención y sus decisiones con respecto a la Guerra Civil española.

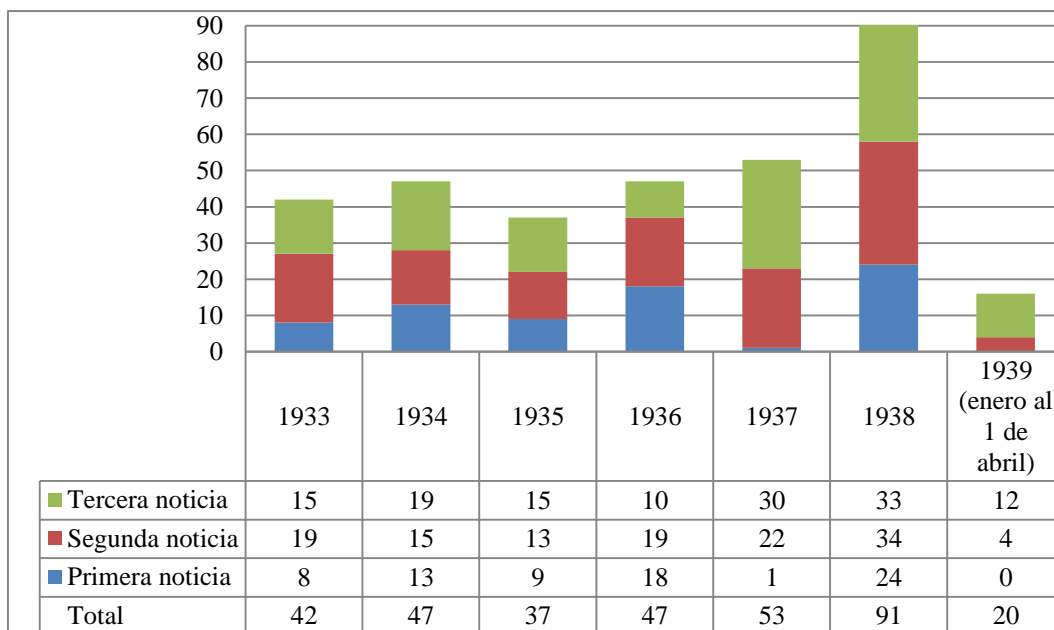
Al margen de esto, conviene subrayar la enorme cobertura informativa realizada por el rotativo en septiembre de 1938 que deja tras de sí hasta 34 piezas informativas en la portada. A lo largo del mes, el conflicto de los Sudetes en Checoslovaquia, las reuniones entre Adolf Hitler y el primer ministro británico, Neville Chamberlain, la

conferencia de Múnich, así como el Congreso nacionalsocialista de Núremberg serán los sucesos protagonistas. A esto hay que sumar el encuentro en Italia entre Hitler y Mussolini, en mayo del mismo año, acontecimiento que también aumenta la estadística considerablemente. De hecho, durante esta etapa será frecuente encontrar portadas compuestas por dos o más textos relacionados con la política alemana, acaparando prácticamente la totalidad del espacio de la página.

El grado de relevancia que estas noticias reciben en *El Norte* dependerá de la magnitud del acontecimiento. Cuando la actualidad en el extranjero atravesase momentos decisivos, el diario no dudará en abrir sus números con textos de este tipo. Sin embargo, y como decíamos, la cuestión alemana recibirá, en muchas ocasiones, un tratamiento secundario en cuanto a amplitud, colocación y desarrollo. Prueba de ello es que únicamente registramos un número significativo de noticias principales, con respecto al cómputo global, en 1936. En este caso tendríamos 18 publicaciones, que representan un 39 % del total. Le sigue el año 1938, con 24 primeras noticias, un 27 %; 1934, con 13 noticias que suman el mismo porcentaje, y 1935, con 9 noticias principales de las 35 anotadas desde enero a diciembre. Es decir, un 24 %.

Gráfico 1

*Número de noticias en portada y grado de relevancia concedido*



#### 4.2. Cuantificación de editoriales

Registramos un total de 11 editoriales entre las fechas anteriormente citadas, siendo el año 1934, con cuatro, el periodo en el que más piezas de este estilo anotamos. En cuanto al tema percibimos una ligera inclinación por analizar la política interior germana por encima de la política exterior. De hecho, será extraño encontrar editoriales que analicen la política exterior nazi, a no ser que España también se vea implicada en el juego internacional. Esto último se verifica en los artículos de noviembre de 1936 y junio de 1937, dos textos del entonces director de *El Norte* Francisco de Cossío, en los que el autor analiza, desde su punto de vista, el papel que las grandes potencias

desempeñan en el conflicto español, con mención especial para las dictaduras de Alemania e Italia.

Durante el periodo republicano los editoriales tratarán fundamentalmente sobre la política racial alemana y las nuevas leyes impulsadas por el Estado nazi. Posteriormente, a partir de julio de 1936, estas piezas servirán para ilustrar el acercamiento entre la España franquista y la dictadura de Hitler (tabla 1).

Tabla 1  
*Editoriales con el tema alemán (1933-1939)*

Año	N.º	Título	Fecha	Tema
1933	2	“Hitler y sus nazis. La esencia del partido”	7/3/1933	La ideología nacional-socialista
		“El éxodo judío”	16/5/1933	Antisemitismo
		“El numerus clausus en Alemania”	23/1/1934	El sistema educativo alemán
1934	4	“La nueva ley alemana de esterilización”	30/1/1934	Racismo y antisemitismo
		“El racismo alemán”	17/2/1934	Racismo
		“La independencia de Austria no podrá garantizarse sino a merced de una restauración monárquica”	11/8/1934	El Anschluss
1936	1	“El nuevo Estado”	19/11/1936	La amistad entre la España franquista y Alemania
1935	-			
1937	1	“Una prueba flagrante”	1/6/1937	La amistad entre la España franquista y Alemania
		“Cinco años de Gobierno”	30/1/1938	Quinto aniversario de la subida de Hitler al poder
1938	3	“Hoy es el cumpleaños de Goebbels, Ministro del Reich”	29/10/1938	Felicitaciones a Goebbels
		“El juego internacional”	26/11/1938	La amistad entre la España franquista y Alemania
1939	-			

### 4.3. Cuantificación de los artículos de opinión

La sección opinativa es el apartado que menos varía durante los seis años estudiados. El número de artículos será muy similar en todas las etapas, por lo que no podemos señalar ninguna tendencia ascendente ni descendente en la producción de estas piezas, cosa que sí sucede en otros bloques.

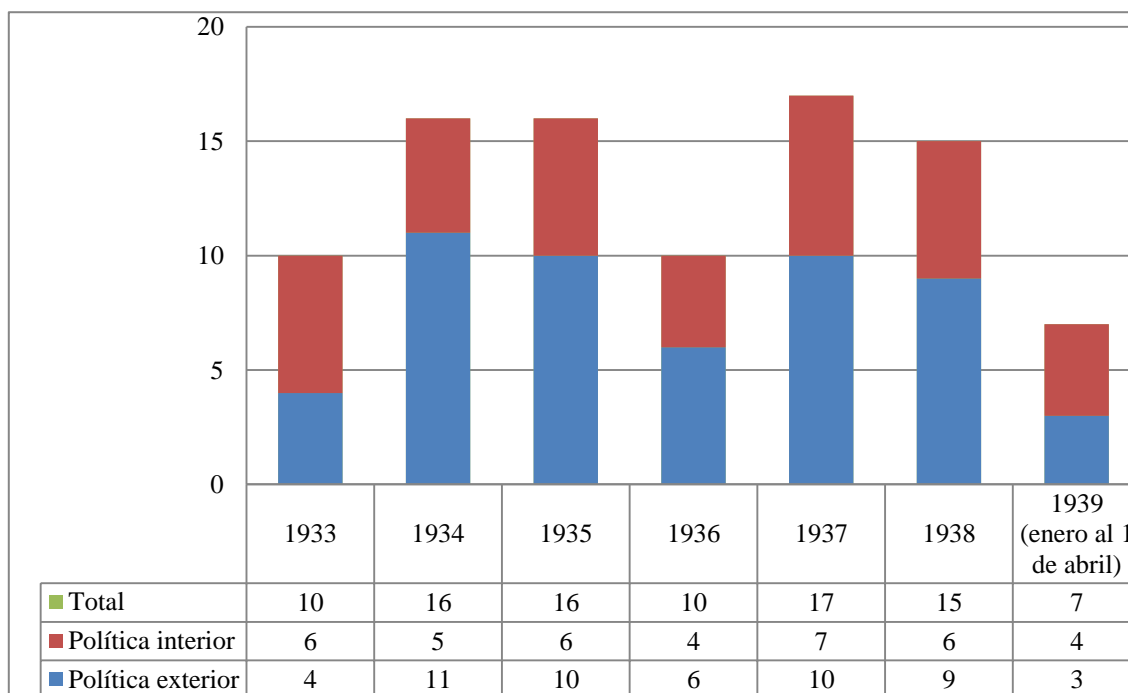
Lo más habitual es encontrar uno o dos artículos por cada mes, y solamente en dos ocasiones se supera esta media de comentarios mensuales: marzo de 1935, con 4 piezas, y enero de 1939, con 5. En ningún caso tendremos un solo año que supere la barrera de los 20 (gráfico 2).

Conviene precisar que la muestra del año 1939 abarca únicamente el primer cuatrimestre del mismo, aunque, de acuerdo con la tendencia anterior, no creemos que se produjera un aumento reseñable. No obstante, habría que observar cómo *El Norte* y sus articulistas analizan el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

En lo que a su temática se refiere, advertimos un patrón que se repite en cinco de los siete años analizados y que marca la diferencia con la sección editorial. En este caso, los artículos sobre política exterior son más frecuentes que los de política interior, a excepción de 1933 y los cuatro primeros meses de 1939.

Gráfico 2

*Cuantificación de los artículos de opinión y clasificación por temática*



#### 4.4. Cuantificación de las noticias de la sección internacional

Entre 1933 y 1939 podremos encontrar noticias sobre la actualidad del exterior que, por lo general, irán recogidas bajo los encabezados “Noticiero extranjero”, “Noticiero internacional” o “Última hora en el extranjero”, entre otros. Las planas cuarta y quinta del periódico serán su ubicación preferida, aunque esto podrá variar de acuerdo con la trascendencia del suceso.

De igual forma, en función de la importancia del tema y las necesidades de espacio, la situación alemana podrá tratarse de forma aislada. Para esto último, en el



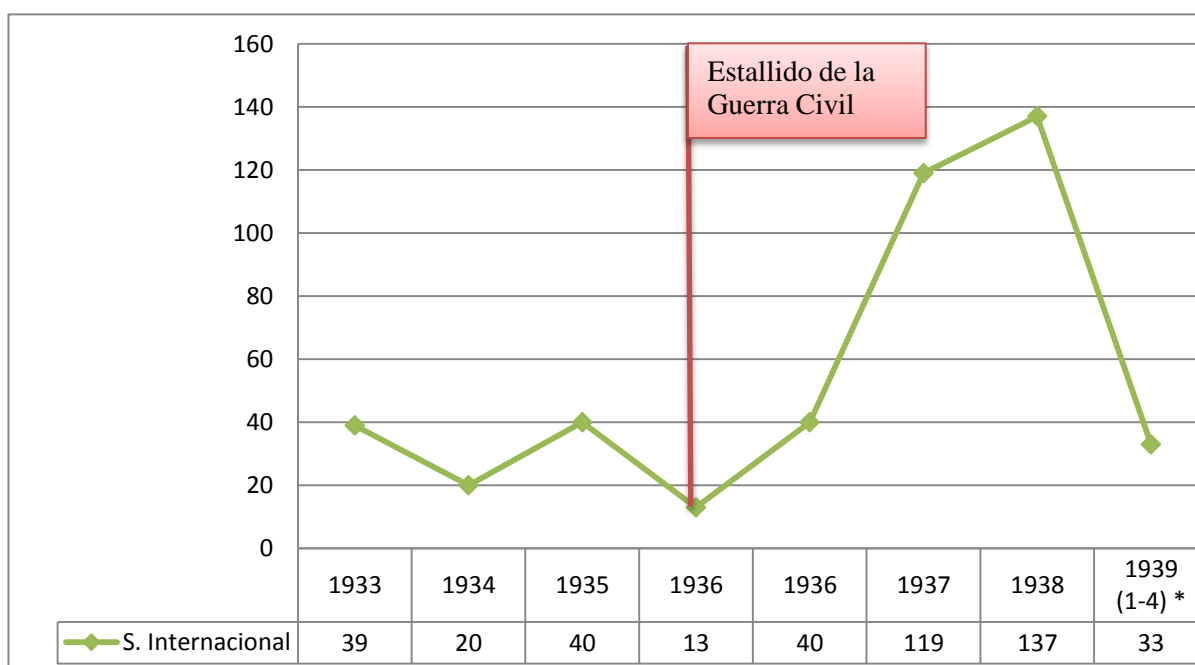
caso de Alemania, por ejemplo, se utilizan los títulos “Bajo el signo de la esvástica” o “De la nueva Alemania”. Además, entre 1933 y 1936, son frecuentes las aportaciones de los corresponsales en el extranjero, que enviaban sus artículos explicando, desde su punto de vista, el desarrollo de un evento concreto. Desde Berlín, por ejemplo, escribe habitualmente I. Fernández de Córdoba, cuyas “cartas desde el extranjero” estarán presentes, sobre todo, entre los años 1934 y 1935.

El aumento de noticias internacionales será muy significativo a partir del estallido de la Guerra Civil española y supera con creces los datos de los años previos (gráfico 3). Creemos que la causa de este crecimiento exponencial se debe a la proximidad entre el bando franquista y las potencias dictatoriales durante la guerra del 36, cuya ayuda militar resultó clave para el ejército sublevado.

Durante la etapa de conflicto, aumentarán los contenidos vertidos por la *DNB*, la agencia alemana de noticias, órgano que se comprometía a facilitar la información extranjera al Ministerio de Asuntos Exteriores y al de Propaganda (Moreno, 2006). Los principales diarios alemanes ligados al régimen nazi como el *Völkischer Beobachter* también serán suministradores habituales de información, algo que podría ser consecuencia de la labor ejercida por la unidad especial del *Sonderstab*, una “institución creada a petición de Goebbels durante la guerra española, cuya tarea consistió en el reparto de impresos y hojas de noticias, procedentes de periódicos y agencias alemanas, a oficinas públicas y redacciones de prensa” (Schulze, 1995, p. 198).

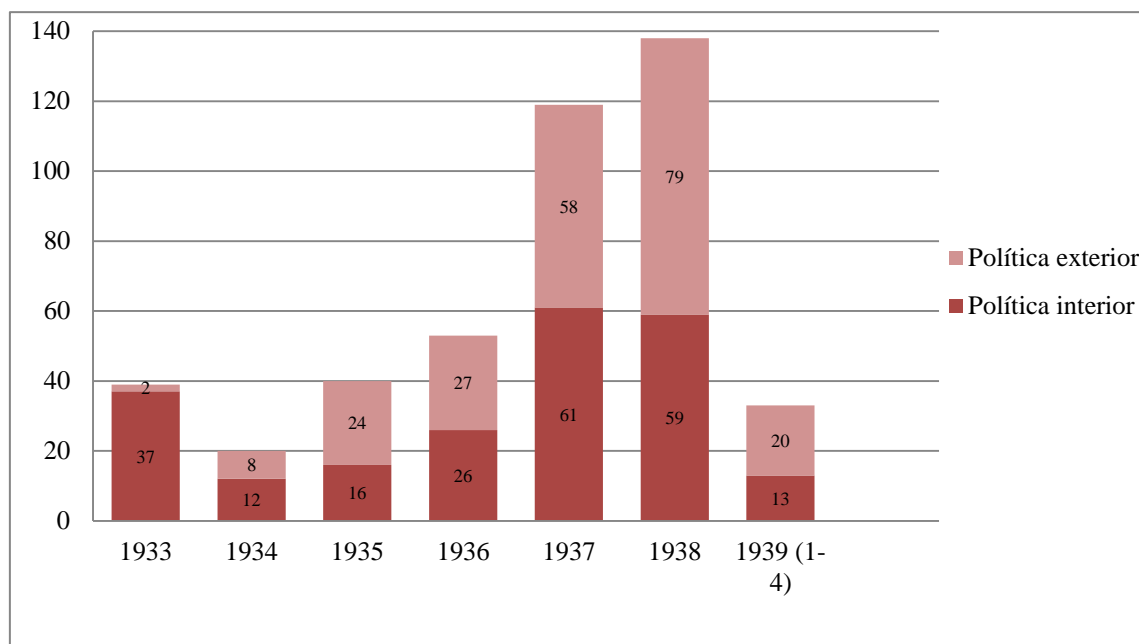
Atendiendo al tema, observamos cierto equilibrio en el número de noticias que tratan la política exterior respecto a las que tratan la política interior nazi. En la mayor parte de los años analizados, la diferencia entre las publicaciones, de acuerdo a esta categoría, es mínima. Lo vemos en el año 1934, que deja un balance de 12 noticias sobre política interior por 8 restantes, que hablan sobre política exterior. Ocurre lo mismo en 1935, 1936, 1937 y 1939, con números muy parecidos en sendos apartados temáticos. Mayor disparidad se refleja en el año 1938, cuando la proporción es 79 a 58 respectivamente, y en 1933, donde la descompensación es mucho más evidente: registramos 37 noticias sobre política interior y 2 sobre política exterior (gráfico 4).

Gráfico 3  
 Cuantificación de noticias en la sección internacional



#### Gráfico 4

*Clasificación de noticias de la sección internacional según política exterior e interior*



Como hemos visto, el número de noticias sobre Alemania depende fundamentalmente de dos factores: el primero, la relevancia de los hechos, que traslada los episodios más destacados del nacionalsocialismo a las páginas de *El Norte*, y el segundo, el acercamiento ideológico del bando franquista con el Gobierno nazi cuando estalla la Guerra Civil del 1936, circunstancia que dispara el número de publicaciones en el diario, en especial en la sección internacional.

En portada imperará más el criterio informativo, de ahí que el impacto de la política nazi en las relaciones internacionales coincida con un aumento de las noticias. En cuanto al apartado editorial y opinativo, al menos en términos numéricos, observamos pocas variaciones a lo largo de los años, y si tuviéramos que señalar alguna diferencia entre ellos sería la temática, pues la política interior está más presente en los editoriales, mientras que la exterior lo está en los textos de los articulistas.

## 5. *El Norte de Castilla* ante el régimen nacionalsocialista (1933 – 17 de julio de 1936)

Los próximos párrafos ofrecen un repaso por las páginas de *El Norte de Castilla* y su interpretación del régimen nazi durante los primeros años de su historia. La doctrina nacionalsocialista, que distaba mucho del régimen republicano español, atraerá la atención de numerosos periodistas de la época. Sus piezas son un reflejo de la voz del periódico, que en la mayoría de los casos observaba a Alemania con desconfianza.

El hambre imperialista de Hitler y la edificación de su Estado totalitario constituyen, en este periodo, los principales hitos informativos, los cuales abordamos a continuación.

### 5.1. La construcción del Estado nazi vista a través del diario

A raíz de la subida de Hitler a la cancillería alemana, en enero de 1933, el régimen nacionalsocialista trata de sentar las bases del nuevo Estado y consolidar su monopolio de poder a través de una política antidemocrática. Hasta bien entrado el año 1934 se suceden en el país leyes para el desmantelamiento del sistema constitucional, encaminadas a la eliminación de opositores y la homologación administrativa de las esferas políticas y socioculturales (Fraenkel, 2004). La quema del Reichstag, el dictamen de plenos poderes para Hitler, la persecución antisemita o la economía de rearme alemán, entre otros episodios, son sucesos que *El Norte de Castilla* intenta narrar a sus lectores.

El triunfo hitleriano, que la cabecera recoge en su cuarta página el 31 de enero de 1933, bajo el titular “Hitler, Canciller. Von Papen, Vicepresidente”, deriva en numerosos comentarios que tratan de ilustrar la ideología del NSDAP. De hecho, ya en esta primera noticia, el rotativo utiliza la denominación de “partido racista”, término que pronto se populariza en las siguientes informaciones. Según el colaborador de *El Norte* y antiguo corresponsal en la Alemania de la república de Weimar, Antonio Ramos Olivera:

“En Alemania ha vencido el fascismo. Hitler hará una de estas cosas: o enciende la guerra civil o convierte al Reich, mediante el terror blanco, en un cementerio” (“Alemania a la vista”. 9 de febrero de 1933. *ENDC*. p. 1).

En sucesos como las elecciones federales de marzo de 1933, *El Norte* realiza un tratamiento extraordinario, que no solo ilustra con noticias de gran dimensión, sino también con textos editoriales encargados de transmitir la línea discursiva del diario. Durante esta etapa se llegará a tildar al partido nazi de “organización totalmente alejada de las convicciones liberales y democráticas” (“Hitler y sus nazis. La esencia del partido”. 7 de marzo de 1933. *ENDC*. p. 1), e incluso periodistas como Josep Pla aseguraron estar en frente de la “fuerza más peligrosa y más agitada, capaz de dar los días más tristes a Alemania” (“El Gobierno Hitler”. 16 de febrero de 1933. *ENDC*. p. 1). Antes del estallido de la Guerra Civil española será difícil encontrar en el periódico informaciones que alaben la política de Adolf Hitler. No obstante, en ocasiones

puntuales se ofrece un discurso más amable<sup>1</sup>. Son significativas las noticias sobre la quema del parlamento alemán el 28 de febrero de 1933, acontecimiento que los nazis atribuyeron a una fechoría comunista y que no encuentra versión contraria en el diario.

De igual forma, aunque ya será años más tarde, algunas piezas de los corresponsales buscan dulcificar la imagen del Gobierno nacionalsocialista. Un ejemplo lo protagoniza I. Fernández de Córdoba, que el 4 de septiembre de 1935 aseguraba que la impopularidad de Alemania en las democracias se debía a “una campaña periodística para obstaculizar su desenvolvimiento económico, político y militar”.

Sin embargo, al margen de estos casos excepcionales, la política represiva alemana no se observa con buenos ojos dentro del medio. Prueba de ello es la columna de Jaime Alba Delibes del día 6 de julio de 1934, en la que acusa al trío Hitler-Goering-Goebbels de “aplantar de un solo golpe al enemigo de la derecha o izquierda” a través de una “represión terrible que ha presenciado el mundo” (“¿Qué ha pasado en Alemania?”. *ENDC*. p. 1). El periodista se refería, en este caso, al suceso de la “Noche de los cuchillos largos” o “sábado trágico”, como la define el rotativo, operación que perpetra el Gobierno nazi para asesinar a los principales líderes de las organizaciones alemanas que representaban un obstáculo para su política (Fraenkel, 2014).

En esta misma línea, y después de que los cargos de canciller y presidente se reunieran por ley en la figura de Hitler tras la muerte de Hindenburg, encontramos textos que muestran la profunda desconfianza de algunos colaboradores en relación con el régimen del Führer. Según M. M., los poderes del dictador “superaban la autoridad de todas las dictaduras antiguas y modernas” (“El porvenir de Alemania”. 15 de agosto de 1934. *ENDC*. p. 1).

Los reproches al nazismo, que también concluyen en críticas a la economía de rearme<sup>2</sup>, alcanzan un tono más serio al referirse a la cuestión antisemita. En este punto conviene subrayar las piezas de Antonio Royo Villanova, director de *El Norte de Castilla* de 1902 a 1906 y presidente de su consejo de administración durante 44 años (Caballero, 2006), que se mostró tremendamente crítico con el credo racista y llegó a cargar contra el propio canciller:

“El mismo Hitler, el mesías que exalta la raza alemana pura, no pertenece, ni mucho menos, por sus caracteres antropológicos, a la raza nórdica” (Royo Villanova, A. “El racismo alemán”. 17 de febrero de 1934. *ENDC*. p. 1).

---

<sup>1</sup> Puede que aquellas noticias que presentaran un tinte más germanófilo fuesen producto de la campaña que el embajador alemán en Madrid, Johannes Bernhard von Welczeck, llevó a cabo en España. Entre sus medidas figuraba enviar directamente las noticias de la agencia alemana *Deutsches Nachrichtenbüro* (DNB), vinculada al Ministerio de Propaganda, a la *Agencia Fabra*, que servía de información a *El Norte*. (De la Hera, 2002).

<sup>2</sup> Autores como el economista liberal Luis Olariaga, que colaboró en el diario *El Sol* (Cepeda, 2003), Manuel Bueno, de pasado socialista (Fundación Pablo Iglesias, 2018) o R. Perech coinciden en que la política de rearme alemán no respondía a cuestiones defensivas, sino a una auténtica preparación del país para la guerra. El propio Olariaga en su artículo “La economía liberal y de guerra” (5 de abril de 1935. *ENDC*. p. 1) advierte de que el “estatismo alemán, envenenado por el furor belicista” no podía servir de pauta para el resto de los países, pues Alemania había “perdido la cabeza”.

La postura contraria al antisemitismo solo encuentra, antes del 17 de julio de 1936, una excepción. Se trata de un artículo sin firma, de carácter germanófilo y escrito con motivo del tercer aniversario de la subida de Hitler al poder. Probablemente sea la pieza más favorable a Alemania que se encuentra en el diario cuando en España todavía sobrevive el Gobierno republicano. Rescatamos unas líneas:

“No registra la historia contemporánea una serie más impresionante de éxitos para un jefe de partido y para un gobierno [...] Su energía ha sido excepcional. Su espíritu de perseverancia maravillosa. [...] Las leyes de Núremberg, cuyo objeto es mantener la fuerza de la raza alemana, se aplican con tal rigor y eficacia que no consienten la menor tolerancia y excepción [...] En cuanto al antisemitismo, ha sido realizado plenamente con la excomunión de los judíos de la ciudadanía alemana” (“Tres años de nacional-socialismo”. 18 de febrero de 1936. *ENDC*. p. 3).

## 5.2. *El Norte* ante el expansionismo germano

El desarrollo del expansionismo alemán, basado en la teoría del *Lebensraum* o el “espacio vital” gozará de gran repercusión en las planas de *El Norte de Castilla*. Las relaciones germano-austriacas, el plebiscito del Sarre o la remilitarización de Renania son acontecimientos que reciben un gran seguimiento por parte del diario.

Uno de los episodios más importantes, cuya cobertura además se prolonga a lo largo de los años, es la incorporación de Austria al Tercer Reich que, aunque se produce en marzo del 1938, registra antecedentes tempranos. Tal es así, que desde 1934, coincidiendo con levantamiento nazi en contra del canciller austriaco Engelbert Dollfuss, *El Norte* ya advierte de los objetivos de Hitler y de la “avalancha nacionalsocialista” en el continente europeo (Delibes Alba, J. 2 de enero de 1934. *ENDC*. p. 1).

La presencia nazi en Viena recibirá comentarios muy críticos. Destacan piezas como la de Ángel Saavedra dentro de la sección “Cartas del extranjero”, donde dedica unas líneas para lamentar la influencia de Alemania en el país vecino, así como las “tufaradas de predominio fascista, que frena las posibilidades económicas y cortapisa las aspiraciones morales” (“Con Austria en el corazón”. 16 de febrero de 1934. *ENDC*. p. 4).

Otras voces importantes, véase M. M o Jaime Alba Delibes (James), hijo de Santiago Alba, incidirán con fuerza en la “propaganda pangermanista” en países como la mencionada Austria y otras zonas como la región del Sarre (“Las relaciones franco-alemanas”. 4 de abril de 1934. *ENDC*. p. 1).

La propia cuestión sarrense que *El Norte*, de nuevo en su sección de corresponsalías, califica de “grave” y de “arma utilísima para la preponderancia del fascismo germano” (Grinda, L. “La grave cuestión del Sarre”. 7 de noviembre de 1934. *ENDC*. p. 5) recibe una enorme cobertura, centrada, sobre todo, en ilustrar el sistema de votación del referéndum<sup>3</sup>. Recordemos que el Sarre había sido confiado a la Sociedad

---

<sup>3</sup> Cabe destacar que la mayoría de informaciones de la sección internacional evitan incluir comentarios valorativos. Muchas noticias llevan la firma de Martín Fernández, corresponsal telegráfico de *El Norte*, que para informar sobre el extranjero solía servirse de la agencia *Havas* y su sucursal en España, *Fabra*.

de Naciones al término de la Primera Guerra Mundial por un periodo de quince años hasta la celebración de un plebiscito que abría la posibilidad de su reincorporación a Alemania (Losada, 1952).

Sobre este plebiscito y sobre la victoria germana encontramos en el periódico numerosos comentarios, algunos con un matiz muy diferente. Sorprende el número del 23 de enero de 1935, cuando en portada se incluye la opinión de César González Ruano<sup>4</sup> que celebra, con un discurso nacionalista, el triunfo alemán en el Sarre:

“El Sarre, alemán por encima de todo, puesto a decidir su destino, ha decidido ligarlo al de sus hermanos pobres que al de sus protectores ricos. La voz de la raza ha caído más en su corazón. El internacionalismo marxista ha sufrido una derrota más. El sentimiento nacionalista de los pueblos en la actualidad acabará muy pronto con las doctrinas utópicas de Carlos Marx y sus eficaces judíos y masones”.

La postura de Ruano contrasta con una nueva carta de Lopes Grinda publicada este mismo día en la quinta página y que utiliza para denunciar las “vejaciones y amenazas sufridas por los franceses por parte de la población triunfante” (“Las represalias en el Sarre”. 21 de enero de 1935. *ENDC*. p. 5).

La realidad es que la tensión entre Francia y Alemania será objeto de análisis en muchas de las publicaciones. De hecho, la decisión del Gobierno nazi de remilitarizar la zona de Renania, violando las disposiciones del Tratado de Locarno, se presenta como uno de los temas estrellas durante abril y mayo de 1936.

De entre los articulistas que quisieron analizar la problemática renana, destacamos al escritor y periodista granadino Fabián Vidal, que en “La jurídica y la lógica del conflicto franco-alemán” (13 de marzo de 1936. *ENDC*. p. 1) critica la política de los dos países implicados: a Alemania por anular el pacto locarniano de forma unilateral y a Francia por reaccionar de forma “inútil” y extender sus fortificaciones sobre la Línea Maginot.

El propio Vidal, que describe el acto de remilitarización como un problema para la “organización definitiva de la paz” (“El avispero mundial”. 16 de abril de 1936. *ENDC*. p. 1), se encargará de desgranar, en muchos de sus artículos, los intereses territoriales de Hitler con un discurso próximo al de otros redactores, que, en definitiva, asistían con temor al avance nacionalsocialista en Europa.

“Dentro de algunos meses Hitler y los suyos tendrán de nuevo las manos libres. ¿Hacia dónde volverán sus ojos inquietos? Tres reivindicaciones los aguardan. . Una al Norte, otra al sudeste. Otra más allá de los mares europeos.

---

Asimismo fueron fuentes habituales otras agencias y publicaciones extranjeras como *United Press*. (Revilla, 2017, p. 40).

<sup>4</sup> Según el libro *El Marqués de la esvástica* (2014), que recoge la investigación de la historiadora Rosa Sala Rose y el periodista Plàcid García-Planes, González Ruano escribía a sueldo del Ministerio de Propaganda de Goebbels, lo que explicaría su tendencia germanófila plasmada en sus escritos.

Son Danzig y su célebre «pasillo» polaco, el Anschluss, tan temido por Austria, y la reconquista de las perdidas colonias.” (Vidal. F. “Danzig, Austria y las colonias perdidas”. 17 de abril de 1936. *ENDC*. p. 1).

## 6. *El Norte de Castilla* ante el régimen nacionalsocialista durante la Guerra Civil española

El estallido de la Guerra Civil española provocará, casi desde el principio, un cambio en el discurso de *El Norte de Castilla*, reflejado también en sus referencias al nacionalsocialismo. La utilización de la prensa como “arma propagandística” (Fuentes y Fernández, 1997) explica el cambio ideológico de muchos diarios que, según la zona militar en la que publicaban, adoptaron una postura u otra. Así, y como consecuencia del apoyo que Hitler prestó al bando golpista durante el conflicto, el diario se esforzó por legitimar el Gobierno nazi hasta el punto de constituir un ejemplo para la España de Franco. El avance nazi en el extranjero, los años previos al estallido de la Segunda Guerra Mundial y su papel en el conflicto español del 36 son sucesos que el periódico ilustra con la falta de rigor propia de un contexto de control informativo.

### 6.1. La dictadura nazi y su proximidad con la España franquista

La amistad que mantuvo el bando franquista con las dictaduras europeas de Italia y Alemania durante la Guerra Civil española tendrá su réplica correspondiente en las páginas de *El Norte de Castilla*. La propaganda nacionalsocialista, el intercambio de telegramas entre Franco y Hitler, las felicitaciones a personajes del régimen nazi e incluso halagos en forma de anuncio, como la publicidad del libro *Mein Kampf*, serán ejemplos significativos de la política de acercamiento entre la España golpista y la Alemania hitleriana.

El conflicto del 36, para muchos la antesala de la Segunda Guerra Mundial, involucrará a varios actores internacionales, cuya presencia en España tendrá, según el diario, fines muy diferentes. En líneas generales, y tal como llega a afirmar el director de *El Norte* en esta etapa, Francisco de Cossío, la Europa de los años treinta estaba dividida entre los países contrarios a la doctrina comunista y los que simpatizaban con su causa “subversiva” e “ilegítima” (“El nuevo estado”. 19 de noviembre de 1936. *ENDC*. p. 1).

De acuerdo con esta idea, cualquier apoyo destinado al bando republicano durante el conflicto fue visto como un acto reprochable, además de una maniobra orquestada directamente desde el Kremlin (“Las provocaciones de los rojos vistas por la prensa alemana”. 19 de agosto de 1937. *ENDC*. p. 5). En el lado contrario, la ayuda de Alemania a los sublevados concluyó en noticias que subrayaban el lado más generoso y “humanitario” del Gobierno de Hitler (“El importante donativo de Alemania”. 12 de febrero de 1939. *ENDC*. p. 3)<sup>5</sup>.

Del 17 de julio de 1936 hasta el 1 de abril de 1939, la cabecera publicará numerosos comentarios de la prensa alemana respecto al desarrollo de la Guerra Civil, la mayoría orientados a reconocer el derecho de beligerancia de Franco por el Comité de No Intervención<sup>6</sup>. (ASPA<sup>7</sup>. “Un artículo del «Frankfurter Zeitung» sobre la concesión

---

<sup>5</sup> Pese a que si se encuentran varias noticias en las que el bando falangista agradece la aportación alemana en materia de víveres, donativos económicos o voluntarios, no se registra en *El Norte* ninguna publicación referente a los ataques nazis en España como los bombardeos de la Legión Cóndor.

<sup>6</sup> Las reuniones de este Comité y sus decisiones respecto a España recibirán gran atención en el diario, sobre todo en el mes de julio de 1937.



de la beligerancia a la España nacional”. 8 de diciembre de 1938. *ENDC*. p. 4) Otros, más tendenciosos, denunciaban la pésima situación de las zonas bajo el “dominio rojo”, sus maniobras de piratería y su inútil resistencia (“Interesante crónica del «Westdeutscher Beobachter» comparando la situación interna y militar de la España nacional y de la zona roja”. 30 de diciembre de 1938. *ENDC*. p. 4).

Todas estas noticias, procedentes del país germano y que *El Norte* recogía de manera habitual, mantenían un elemento común, que no era otro que el sentimiento anticomunista. Mientras que al bloque militar se le denominaba como “Gobierno Nacional Español” o “España Nacional”, al bando democrático se le llamaba “España roja” o “España bolchevique”<sup>8</sup>, terminología que sumaba argumentos como el supuesto fraude electoral en las elecciones de 1936 y las prácticas judeomasónicas realizadas por estos grupos.

Los continuos guiños enviados desde España a Alemania, y viceversa, podrán manifestarse de múltiples formas. A veces encontraremos artículos interesados en alabar “el esplendor económico alemán”, consecuencia de una política que debía ser de “ejemplaridad para España” (“Un servidor de España. El segundo plan alemán de cuatro años”. 13 de Octubre de 1937. *ENDC*. p. 5). También existirán publicaciones dedicadas a exaltar, con ferviente entusiasmo, la figura de Hitler y su régimen dictatorial:

“Adolfo Hitler es la talla humana forjada por un pueblo fuerte para guiar las vanguardias del progreso, es la consecuencia de un gran país que se encuentra a sí mismo y que se resume en un hombre que expresa todos los deseos unánimes: justicia, rectitud de conciencia, conocimiento de sus altos destinos, inteligencia orientadora, ritmo culto, garantía de paz universal, austeridad, energía, justicia en el ademán y en él ritmo. ¡Un gran país resumido en un gran hombre!” (“Cinco años de Gobierno”. 30 de enero de 1938. *ENDC*. p. 1).

Incluso la política racial antisemita recibirá buena acogida, como demuestra una pieza del profesor Vicente Gay<sup>9</sup> del 21 de marzo de 1937, en la que señala al pueblo judío como un promotor del “movimiento destrucccionista en España” (“La guerra de la moral”. *ENDC*. p. 1).

Asimismo, abundan informaciones que prueban la estrecha relación entre las milicias franquistas y nazis. Así, la carta de agradecimiento que el jefe de la organización juvenil de la Falange, José María Gutiérrez del Castillo, publica en *El Norte*, con motivo del encuentro entre juventudes falangistas y hitlerianas en Berlín (“Expedición de flechas a Alemania”. 29 de octubre de 1938. *ENDC*. p. 5) o el inmenso material fotográfico incluido en el diario durante la cobertura del Congreso Nacional-socialista en Núremberg de 1938, evento al que fue invitada una delegación

---

<sup>7</sup> Las siglas hacen referencia a la revista Actualidades Semanales de la Prensa Alemana, publicación que recogía ensayos sobre temas diversos y que fue distribuida por el *Sonderstab* tanto a oficinas públicas españolas como a redacciones de prensa (Schulze, 1995. p.199).

<sup>8</sup> Con el objetivo de unificar conceptos y a fin de interpretar la guerra en España como un capítulo más de la lucha contra el comunismo, el Ministerio de Propaganda Alemán se apresuró por determinar qué terminología era la adecuada para referirse a ambos bandos (De la Hera, 2002, p.346).

<sup>9</sup> Vicente Gay y Forner fue el delegado de Prensa y Propaganda de la España franquista desde el 14 de enero de 1937 hasta el 9 de abril del mismo año (Delgado, 1998, p.41).

española (“El general Espinosa Monteros, al frente de la delegación española que asiste al Congreso de Núremberg, presenciando una sesión”. 15 de septiembre de 1938. *ENDC*. p. 1), ejemplifican el interés del periódico por alimentar la amistad entre países.

Los telegramas que intercambiaban los dictadores y sus repetidas muestras de afecto también tuvieron presencia constante en el rotativo. Uno de los mensajes más destacados se encuentra en el número del 29 de marzo de 1939, bajo un encabezado titulado “La conquista de Madrid” (con la firma de la agencia alemana *DNB*), que transcribía las palabras de Hitler:

“Con motivo de la entrada de las tropas de España en Madrid, os envío mi más calurosa felicitación. España acaba de lograr la victoria definitiva sobre el bolchevismo, ese elemento destructor de los pueblos. Alemania saluda igualmente a vuestras magníficas tropas y al expresar nuestro entusiasmo tengo la certeza de que alumbra en España la aurora de un renacer que justificará los sacrificios y los esfuerzos realizados. — Adolfo Hitler” (“Efusiva felicitación del Führer al Generalísimo”. *ENDC*. p. 5).

El trato favorable a Alemania consistía no solo en enaltecer la política nazi, sino en ocultar sus episodios más oscuros. Por ejemplo, los linchamientos judíos orquestados por las tropas de asalto nazi la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938, también conocida como “Noche de los cristales rotos”, no encuentra tratamiento alguno en el periódico<sup>10</sup>. Por el contrario, numerosos contenidos de carácter germanófilo cubrieron las páginas de *El Norte*, convirtiéndose, en citas puntuales, en un auténtico medio de propaganda. La portada del 20 de diciembre del año 1938 es un claro ejemplo de ello. En ella se incluye una noticia de gran dimensión, pues integra varios titulares y fotografías, que versa sobre la residencia de descanso de Hitler situada en los Alpes Bávares y construida “a mano” por el propio Führer. Aquí unas líneas:

“El Führer, al construir su refugio de descanso, ha querido hacer patente un virtuosismo de constructor [...]. Las manos del Führer son manos de luchador y de trabajador. No aparecen en ellas las huellas del ocio y, en cambio, advertimos todos los profundos caminos de la lucha. Estas manos sobre el plano de su casa nos ofrecen la idea de que posan sobre Alemania. Aquí están las líneas fundamentales de su aspiración reconstructora” (“El apacible retiro de Hitler en los Alpes Bávares”. *ENDC*. p. 1).

Como este, muchos otros textos cubrieron las páginas de *El Norte de Castilla* durante los años de la guerra española, reflejando la intencionalidad de España por convertirse en una réplica de su potencia aliada.

---

<sup>10</sup> Sí encontramos, en cambio, varias publicaciones sobre el detonante de estas persecuciones (Mayor, 2012), el asesinato del funcionario de la embajada alemana de París, Ernst vom Rath, del que también se incluyen imágenes de su funeral (“La cámara mortuoria de Von Rath, secretario de la Embajada alemana en París, en la que velan y guardan el cadáver miembros de la Embajada”. 17 de noviembre de 1938. *ENDC*. p. 6).

## 6.2. El contexto europeo: rumbo a la Segunda Guerra Mundial

La fobia a la ideología comunista va a convertirse en el *leitmotiv* de muchas publicaciones de *El Norte* una vez que el periódico esté bajo el dominio del bando sublevado. La proximidad del diario con las llamadas potencias del Eje (Alemania-Italia y Japón) podrá verse incluso en las fuentes que el medio utiliza para completar sus noticias. Durante esta etapa, la agencia estatal alemana, la *Deutsches Nachrichtenbüro* (DNB) y la agencia *Stefani*, controlada por el Gobierno de Mussolini, serán los suministradores habituales de información, que, en la mayoría de los casos, teñirán de un tinte propagandista los contenidos<sup>11</sup>.

El acercamiento entre los Estados totalitarios será motivo de celebración por parte del periódico. Desde la creación del eje Roma-Berlín, en octubre de 1936, reforzado un mes más tarde con el Pacto Antikomintern germano-nipón, encontramos una serie de noticias que aplauden la unión entre dictaduras para luchar contra los “planes siniestros del bolchevismo mundial” (“La cruzada contra el comunismo”. 1 de diciembre de 1936. *ENDC*. p. 6).

De esta forma, la amistad entre Hitler y Mussolini registra un vastísimo número de noticias, las cuales reciben un tratamiento especial gracias a la dimensión de las piezas, la tipografía de los titulares, las imágenes, su ubicación en portada, etc. Como citas claves, destacamos el viaje del Duce a Alemania, en septiembre de 1937, y la visita del Führer al líder fascista en Roma, en mayo de 1938. Ambos acontecimientos son narrados con gran efusividad y grandilocuencia, características propias de la retórica propagandística:

“Las nubes que cubrían el cielo al amanecer han desaparecido y la luz del sol y el azul del cielo contribuyen al cuadro maravilloso del recibimiento triunfal que se le prepara a Hitler”. (Stefani. “Nápoles recibe al Führer con entusiasmo clamoroso”. 6 de mayo de 1938. *ENDC*. p. 1).

El mismo discurso también está presente en las noticias que cubren las nuevas fases del expansionismo germano: el definitivo Anschluss y la anexión de los Sudetes. En este caso, *El Norte de Castilla* se encargará de promocionar la versión nacionalsocialista, donde Hitler se presenta como un salvador de la población alemana residente en estos territorios, cuyo único deseo es reincorporarse al Reich.

Así, la portada del 15 de marzo de 1938, con un titular que ocupa más de la mitad de la página, al que acompaña una imagen del cuerpo y rostro de Hitler, anuncia la incorporación de Austria a Alemania y el “delirante entusiasmo” de la población vienesa a la llegada del dictador a la capital (“Realizado el Anschluss, Austria es una provincia del tercer Reich”. *ENDC*. p. 1).

Tanto la anexión austriaca como la de los Sudetes serán vistas como un suceso inevitable, realizadas de forma pacífica y a voluntad de una mayoría coaccionada. De hecho, durante la cobertura del conflicto sudete, el diario incide con frecuencia en las

---

<sup>11</sup> También es frecuente encontrar noticias con la firma de periódicos alemanes e italianos como el *Frankfurter Zeitung*, *Voelklischer Beobachter* o *Il Popolo d'Italia*.

humillaciones sufridas por los civiles alemanes por parte del Gobierno checo<sup>12</sup> (“Unos destacamentos checos, armados, perpetraron anoche y permanecieron algunas horas en el territorio del Reich”. 21 de septiembre de 1938. *ENDC*. p. 1) y la proximidad del mismo con la Rusia soviética (Stefani. “Manejos comunistas en Checoslovaquia”. 27 de agosto de 1938. *ENDC*. p. 1), algo que se repite en marzo de 1939, cuando Alemania decide invadir el resto de Checoslovaquia. (DNB. “Se producen nuevos disturbios en Presburgo provocados por los Checos”. *ENDC*. p. 6).

En este contexto, la reunión entre Hitler y Neville Chamberlain, previa a los Pactos de Múnich que acabaron por entregar los Sudetes a los alemanes (De León, 2017), provoca un impresionante despliegue informativo. Será entonces cuando *El Norte* subraye la voluntad pacifista de Alemania y sus sacrificios por “obtener una solución justa dentro de propósitos de verdadera paz y cordialidad” (DNB. “Esta tarde se reunirán en Múnich el Führer, Mussolini, Chamberlain y Daladier para resolver el problema de Checoslovaquia. 29 de septiembre de 1938. *ENDC*. p. 1). Como consecuencia, con la entrada germana en la zona sudete, el periódico hablará de “liberación” (DNB. “Las tropas alemanas entraron ayer en la cuarta zona sudete”. *ENDC*. p. 6), mientras otros artículos destacan el deseo de acercamiento de Hitler y su “política de salvación” (Calderón Fonte, B. “Múnich fue una etapa”. 27 de octubre de 1938. *ENDC*. p. 1).

En cierto modo, la cabecera legitima el proyecto de construcción de la Gran Alemania. En estos años encontramos piezas que denuncian las injusticias del Tratado de Versalles y, en especial, el arrebato de las colonias al Reich, lo que suponía, según varios articulistas, un lastre para su economía. He aquí unas líneas interesantes de dos textos publicados en años distintos, pero con mensaje similar:

“El pueblo alemán, unido por su Caudillo, Adolfo Hitler, con el cual se identifica, reclama la reparación de una de las mayores injusticias del Tratado de Versalles: la devolución de sus colonias” (“¿Por qué reclama Alemania sus colonias?” *ENDC*. 3 de diciembre de 1937. p. 5).

“No cabe exageración en señalar que las desventajas que causa a Alemania la carencia de colonias la coloca en condiciones desfavorables en comparación con otros países [...] La soberanía es indispensable para ejercer el influjo necesario con mira a la producción y extracción de las materias primas necesarias para la metrópoli” (Dr. Tredelemburg. “Alemania y el problema de las materias primas”. 30 de enero de 1938. *ENDC*. p. 4).

De acuerdo con esta línea discursiva, el temor al expansionismo alemán, que *El Norte de Castilla* reflejó en los años previos al estallido de la Guerra Civil española, encontrará ahora un encuadre más positivo, tanto que llega a considerarse un fin razonable y justo.

---

<sup>12</sup> Otros ejemplos de noticias similares los encontramos el día 16 de septiembre de 1938: (DNB. “La situación en Checoslovaquia es grave”. *ENDC*. p. 5) o el 17 de septiembre de 1938: (Stefani. “El Gobierno Checo ordena la detención de Henlein y de otras personalidades Sudetes”. *ENDC*. P. 1).

## 7. Conclusiones

A lo largo de las páginas precedentes hemos observado cómo la cobertura de *El Norte de Castilla* sobre la Alemania nazi experimenta notables variaciones, lo que nos permite extraer una serie de conclusiones presentadas a continuación.

Dentro del periodo analizado diferenciamos entre dos etapas fundamentales, en cada una de las cuales nos encontramos un *Norte de Castilla* completamente diferente. El punto de inflexión lo marca el 17 de julio de 1936 con el estallido de la Guerra Civil española, aspecto que influye en el cambio de la línea editorial y en el tratamiento informativo respecto a Alemania por parte de un medio independiente que se había caracterizado, hasta entonces, por su “liberalismo exigente y renovador”, en palabras de Celso Almuíña<sup>13</sup>. Con esta circunstancia, daríamos por comprobada la hipótesis inicial, que ha servido de guía a lo largo del trabajo y que planteaba la existencia de un claro contraste en la orientación del diario en relación con el nazismo entre las fechas previas y posteriores al estallido del conflicto español.

Concluimos, pues, que existe un evidente cambio en el tratamiento informativo de la Alemania nazi, traducido en un mensaje mucho más favorable con el régimen de Hitler durante la contienda. Esto se debe, por supuesto, a que Valladolid quedó desde julio del 36 bajo el poder de los sublevados, lo cual se plasmó en la liquidación de la libertad de expresión reconocida por la Constitución de 1931 y en el establecimiento de un absoluto control sobre los medios que quedó consagrado en la Ley de Prensa de 1938 (Fuentes y Fernández, 1997).

En el aspecto cuantitativo hemos constatado que el número de unidades informativas sobre Alemania depende de dos variables: por un lado, la magnitud de los hechos noticiosos, de ahí que los momentos decisivos de la historia nazi deriven en una cobertura especial, protagonizada por un aumento de las informaciones y por una presentación más espectacular en lo que a diseño se refiere. Esto se observa en la cobertura de acontecimientos como las reuniones entre Hitler y Mussolini, en mayo de 1938, la crisis de los Sudetes o el Congreso de Núremberg, también el mismo año.

El otro factor decisivo sería el acercamiento ideológico de este periódico con el nazismo una vez cae bajo el dominio del bando rebelde, que se traducirá en un notable aumento de las noticias en las portadas y, sobre todo, en la sección internacional, algo destacado teniendo en cuenta que la actualidad extranjera no ocupa espacio fijo en el diario, sino que es un apartado intermitente, sujeto a las limitaciones técnicas. Por su parte, los artículos editoriales y de opinión no registran grandes variaciones numéricas a lo largo de los años, a causa, creemos, de la convulsa situación de España en los años treinta, que hace que los comentarios editorialistas y artículos de opinión se refieran, en múltiples ocasiones, a aspectos de política interna.

En cuanto al tono y enfoque de estas informaciones señalamos de nuevo grandes diferencias entre las piezas publicadas antes y después del 1936, cuestión que nos sirve para corroborar la transformación germanófila del noticiero. Prueba de ello es que la sensación de temor y desconfianza que *El Norte* de la Segunda República transmite

---

<sup>13</sup> Bravo, F. (2006). *150 aniversario de El Norte de Castilla*. Valladolid. El Norte de Castilla Digital S. L. Recuperado de: <http://canales.elnortedecastilla.es/150aniversario2/especial/1887personas.html>.

sobre la política del *Führer* se torna en un discurso mucho más favorable después del golpe de Estado. La explicación: el intento por justificar la afinidad del franquismo con un país que le servía de referente y del que recibió armas y otro tipo de apoyos en el transcurso del conflicto civil español.

No olvidemos que mientras se desarrolla el enfrentamiento armado, ambos bandos se esfuerzan por convertir a los medios de comunicación en un arma no solo informativa, sino también propagandística (Sánchez y Barrera, 1992, p. 359). Por eso, se entiende lógico que *El Norte*, sesgado ya por el franquismo, legitimara el Gobierno de su aliado a través de contenidos que, con frecuencia, llevaban el sello de Goebbels y su Ministerio.

Como resultado, las noticias sobre el peligroso expansionismo germano y los capítulos del Anschluss, la cuestión del Sarre o la remilitarización de Renania, con las que el periódico se muestra crítico antes de la guerra, contrastan con aquellas que legitiman el proyecto de la Gran Alemania a partir de esa fecha; a la despótica autoridad de Hitler y la tiránica represión de opositores, le sustituirán comentarios que abalan el talento del dictador, así como su capacidad de liderazgo; la lamentable política racial, señalada por voces importantes como el exdirector de *El Norte* Antonio Royo Villanova, encuentra su posterior justificación en las oscuras maniobras del pueblo judío, y la débil economía alemana desaparece para presentar a un referente en la gestión de la riqueza estatal, como hemos podido comprobar en el análisis de los textos.

Todos estos episodios, al igual que el resto de los hitos informativos del nacionalsocialismo, estarán presentes en el diario. Su manera de narrarlos evolucionará en función del contexto histórico. Durante la República, *El Norte*, de acuerdo con su concepción del estado democrático, ofrece una interpretación negativa del nazismo, a veces atenuada con comentarios más amables. Posteriormente, durante la guerra, el periódico se esforzará por ensalzar la política totalitaria del ahora aliado, sin dar pie a ninguna valoración contraria, lo cual refleja perfectamente el control que ejercieron las autoridades franquistas sobre la prensa, encaminado al adoctrinamiento sobre la opinión pública. De esta forma, podemos considerar a *El Norte de Castilla* como una excelente fuente para aproximarnos a la percepción de una sociedad testigo de dos maneras de representar la Alemania nazi.

## 8. Fuentes y bibliografía

### 8.1. Fuentes

Para la realización de este trabajo se ha utilizado como principal fuente la hemeroteca del diario *El Norte de Castilla* en el periodo transcurrido entre el 30 de enero de 1933 y el 1 de abril de 1939.

### 8.2. Bibliografía

1. En relación con la historia de *El Norte de Castilla* se han consultado las siguientes obras:

Almuiña Fernández, C. y Martín de la Guardia, R. (2016). *El Norte de Castilla: 150 años como testigo de la historia*. Valladolid: El Norte de Castilla.

Berzal de la Rosa, E. y Calonge Velázquez, A. (coord.) (2016). *Los directores de El Norte*. Valladolid: El Norte de Castilla.

Berzal de la Rosa, E. (2016). Democracia dentro de un orden. “El Norte de Castilla” en el tardofranquismo y la transición. En *Estudios en homenaje al profesor Celso Almuiña Fernández: Historia, periodismo y comunicación* (pp. 201-214). Valladolid: Universidad de Valladolid.

Blanco Rodríguez, J. (1996). “El Norte de castilla” ante la guerra de cuba (1895-1898). *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea* (16), 177-208. Recuperado de: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ElNorteDeCastillaAnteLaGuerraDeCuba18951898-66406.pdf>.

Caballero, N. (2006). *150 aniversario de El Norte de Castilla*. Valladolid: El Norte de Castilla Digital S. L. Recuperado de: <http://canales.elnortedecastilla.es/150aniversario2/especial/1897empresa.html>.

Encinas, G. A. (2006). *150 aniversario de El Norte de Castilla*. Valladolid: El Norte de Castilla Digital S. L. Recuperado de: <http://canales.elnortedecastilla.es/150aniversario2/especial/index.html>.

Hernández Sánchez, G. (1996). “El Norte de Castilla” ante la problemática del bienio Azañista (1931-1933). *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*, (16) 131-144. Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/20274/1/Investigaciones-1996-16-Norte-Castilla-Ante-Problematca-Bienio-azanista.pdf>.

Martín Jiménez, V. (2008). Una prensa para la democracia: “El Norte de Castilla” durante los primeros años de la transición española (1975-1977). En G. Capellán de Miguel y J. Pérez Serrano, *Sociedad de masas, medios de comunicación y opinión pública* (pp. 317-336). España: Institutos de Estudios Riojanos.

Pérez Ares, M.<sup>a</sup> I y De Abajo Rioja, J. F. (1998). El fin del conflicto hispano- americano visto desde “El Norte de Castilla”. En M. Moya (coord.), *Los 98 ibéricos y el mar*. Volumen presentado para el Congreso Internacional “Los 98 ibéricos y el mar”. Lisboa.

Revilla Ramos, S. (2017). *La política internacional en El Norte de Castilla y Diario Regional: desde el final de la restauración hasta la II República (1920-1936)* (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid, Valladolid.

## 2. Respecto al impacto del nazismo en la opinión pública:

Comisión de Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en Argentina (1998). *La sociedad argentina ante el auge y caída del III Reich, 1933-45. Reacción de la prensa argentina frente al nazismo*.

Efron, G. y Brenman, D. (2007). *El impacto del nazismo en los medios gráficos argentinos*. Buenos aires: Centro de estudios sociales de la DAIA y Universidad de Buenos Aires (UBA). Recuperado de: [http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro\\_historia\\_politica/materiales/El%20impacto%20del%20nazismo%20en%20los%20medios%20gr%C3%A1ficos%20argentinos/Impacto%20del%20nazismo%20en%20la%20prensa%20argentina.pdf](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/materiales/El%20impacto%20del%20nazismo%20en%20los%20medios%20gr%C3%A1ficos%20argentinos/Impacto%20del%20nazismo%20en%20la%20prensa%20argentina.pdf).

De León Páez S. (2017). *La gestación del Pacto de Múnich a través de los medios españoles*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid.

Lázaro Montes, J. A. (2010). Política nacional e internacional en el diario barranquillero la prensa en los años treinta y principios de los cuarenta. *Memorias: revista digital de historia y arqueología desde el caribe* (12), 168-188. Recuperado de: [file:///C:/Users/usuario/Downloads/art%C3%ADculo\\_redalyc\\_85514493010.pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_85514493010.pdf).

Lipstadt, D. (1994). *Beyond Belief: The American Press & the Coming of the Holocaust (1933-1945)*. New York: New York Plume.

Monje Gil, I. (2004). El triunfo de Hitler en la prensa española de la Segunda República. *Cuadernos Republicanos* (55), 67-84. Recuperado de: [file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ElTriunfoDeHitlerEnLaPrensaEspañolaDeLaSegundaRepu-1196055%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ElTriunfoDeHitlerEnLaPrensaEspañolaDeLaSegundaRepu-1196055%20(1).pdf).

Núñez Seixas, X. M. (2015). Falangismo, nacionalsocialismo y el mito de Hitler en España (1931-1945). *Revista de estudios políticos (nueva época)* (169), 13-43. Doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.169.01>.

San Frutos Fernández, D. La imagen de Hitler en España durante la Segunda República (1933-1936). En G. Sáez (presidencia), *Nuevos retos en el estudio del fascismo*. Conferencia llevada a cabo en el VI Encuentro Internacional de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea. Universidad de Zaragoza, Zaragoza.



San Juan Solís, L. (2010) El ascenso del nazismo en la prensa republicana malagueña: los diarios Amanecer y Popular. En J. L Casas (coord.) y F. Durán (coord.), *El republicanismo ante la crisis de la democracia: una perspectiva comparada (1909-1939)*. Conferencia llevada a cabo en el V Congreso sobre el Republicanismo. Universidad de Córdoba, Córdoba.

Semolinos, M. (1985). *Hitler y la prensa de la Segunda República española*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tato, I. M.<sup>a</sup> (2007). El ejemplo alemán. La prensa nacionalista y el Tercer Reich. *Revista Escuela de Historia* (6), 34-60. Recuperado de: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1669-90412007000100004](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412007000100004).

### 3. Sobre la influencia de la propaganda alemana en España:

De la Hera Martínez, J. (2002). *La política cultural de Alemania en España en el periodo de entreguerras*. Madrid. Centro Superior de Investigaciones Científicas.

Moreno, A. C. (2006). El control de la prensa extranjera en España y Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. *Historia contemporánea*. Recuperado de: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/viewFile/4229/3775>.

Schulze Schneider, I. (1999). La propaganda alemana en la Segunda República española. *Historia y comunicación social* (4), 183-197. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/viewFile/HICS9999110183A/19662>.

Schulze Schneider, I. (1995). Éxitos y fracasos de la propaganda alemana en España: 1939-1944. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 31(3), 197-217. Doi: <https://doi.org/10.3406/casa.1995.2754>.

### 4. En cuanto a la historia de España y del periodismo español de los años treinta.

Almuiña, C., Martín de la Guardia, R. y Pérez López, P. (1994). *Tres modelos de prensa en Valladolid*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

Berzal, E. (2012). *Valladolid en la Guerra Civil*. Valladolid: El Norte de Castilla.

Cepeda González, M.<sup>a</sup> I. (2003). El pensamiento monetario de Luis Olariaga. Madrid: *Instituto de estudios fiscales*.

Delgado Gómez, L. (1988). *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica (1939-1953)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Fuentes, J. F. y Fernández Sebastián, J. (1997). *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Editorial Síntesis.

Fundación Pablo Iglesias (2018). *Archivo y biblioteca*. Madrid. Recuperado de: [http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/29287\\_bueno-bengoechea-manuel](http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/29287_bueno-bengoechea-manuel).

Sánchez Aranda, J. J. y Barrera del Barrio, C. (1992). *Historia del periodismo español: desde sus orígenes hasta 1975*. Pamplona: EUNSA.

Martín Jiménez, V. (2004). La prensa vallisoletana ante el final de la Segunda Guerra Mundial. En A. Pena Rodríguez, *Comunicación y guerra en la historia*. (pp. 341-358). Santiago de Compostela: Tórculo Ediciones.

5. Para conocer los episodios más destacados del nazismo desde 1933 al 1939:

Fraenkel, D. (2004). El ascenso nazi al poder y la naturaleza de su régimen. *SHOÁ, Enciclopedia del Holocausto*. Versión electrónica. Jerusalén: Yad Vashem y E.D.Z. Nativ Ediciones. Recuperado de: <https://www.yadvashem.org/es/education/educational-program/nazi-ideology/fraenkel.html>.

Gallego, F. (2001). *De Múnich a Auschwitz. Una historia de nazismo, 1919-1945*. Barcelona: Plaza & Janés editores.

Losada, A. (1952). La cuestión del Sarre. *Revista de política internacional* (11), 42-47. Recuperado de: [file:///C:/Users/usuario/Downloads/RPI\\_011\\_040%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/RPI_011_040%20(2).pdf).

Mayor Fernández, T. (2002). La noche de los cristales rotos y sus consecuencias. *Revista de Claseshistoria. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales*. (303), 1-14. Recuperado de: [file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-LaNocheDeLosCristalesRotosKristallnachtYSusConsecu-5171563%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-LaNocheDeLosCristalesRotosKristallnachtYSusConsecu-5171563%20(1).pdf).

6. Con respecto a la metodología:

Gómez-Diago, G. (2010). “Triangulación metodológica: paradigma para investigar desde la ciencia de la comunicación”. *Razón y palabra*, 15(2). México: Instituto tecnológico y de estudios superiores de Monterrey.

Muñoz Razo, C. (1998). *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*. México: Prentice Hall Hispanoamericana. SA.

Ramírez, A. (2015). *Metodología de la investigación científica*. Bogotá: Pontificia de la Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales.

Rojas Soriano, R. (2010). *El proceso de la investigación científica*. México: trillas.

Rojas Soriano, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés.

## 9. Anexos

### 9.1. Modelo de ficha de trabajo

<b>FICHA DE TRABAJO</b>	
FECHA	
AUTOR	
PÁGINA	
SECCIÓN	
TITULAR (es)	
IMAGEN (AUTORÍA)	
TRATAMIENTO INFORMATIVO	
CITAS TEXTUALES	
EXTENSIÓN/ RELEVANCIA	
<b>RESUMEN DE LA NOTICIA Y DESCRIPCIÓN DE LA IMAGEN</b>	
<b>COMENTARIOS PROPIOS:</b>	

## 9.2. Ejemplos de noticias

9 de febrero de 1933

# ALEMANIA A LA VISTA

## Ascensión y designio de Adolfo Hitler

En la misma plana en que daba cuenta de la formación del Gabinete Hitler, un periódico de Berlín señalaba el eco con grandes titulares: «Nervosismo en la Bolsa. No era sólo en la Bolsa. En toda Alemania había producido la llegada de Hitler al Poder una agitación de conciencias. Coincidió la ascensión de Hitler con la constitución en Francia del Gobierno Daladier, campeón del acercamiento franco-alemán. La Prensa de París no ocultó ese día, 30 de Enero, ni después, su estupor. Dijo de Hitler lo que un diputado francés de la izquierda exclamó cuando Francia colocó a Poincaré la banda tricolor de la Jefatura del Estado: «¡Es la guerra!». Poincaré fué la guerra. ¿Lo es Hitler también? El golpe que el día 30 de Enero estremeció a Berlín tuvo un eco profundo en toda Europa. Allá, en Ginebra, los consejeros de la Sociedad de Naciones se miraron unos momentos como sorprendidos. Alemania es otra a partir del 30 de Enero. Y ocurre algo que ya ha sido señalado a manera de fatalidad histórica: cuando en Francia gobiernan las izquierdas, en Alemania canta victoria la reacción. Baste recordarlo. Así ayer. Así hoy. Pero esta parte del comentario que quiere desentrañar las posibles consecuencias exteriores del triunfo de Hitler no es la que más tinta debe consumir. La resonancia internacional no dará jamás idea de lo que la entrada de Hitler en el Estado alemán puede representar en el Reich. Esto es en el exterior. En el interior se cuentan, de un lado, unos quince millones de nacionalistas jubilosos, de otro, veinticinco millones de hombres con la fe adscrita a la democracia y al marxismo. Conviene que se sepa. Porque se ha dado en decir que el fascismo alemán, movimiento de una minoría, es una causa nacional. De ahí es oriunda esa opinión a virtud de la cual se descalifica a los alemanes para toda obra de concordia. No obstante, el ciudadano alemán, a juzgar por la proporción en que se acusa el nacionalismo y el antinacionalismo, reúne todas las virtudes políticas del francés o el inglés. Quiere el Parlamento, cree en la democracia, odia la guerra. Contra quince millones de electores nacionalistas computamos veinticinco de electores ecuanímenes y prudentes. Estos últimos son la Alemania de nuestros días. Aquellos, un pasado oligárquico que pugna por volver.

Pues bien; eso es Hitler: un fantasma imperial que a lomos de svástica impulsada adelante por la desesperación y la miseria, ha recorrido el dramático trayecto que va de las trincheras al Poder. Ahora, ¡atención! Me inclino a sospechar que el 30 de Enero tendrá honda significación en la Historia de Alemania. Ese día es un reflejo de otro perdido en la primavera pasada. En efecto, uno de los días de la primavera

última se reunieron en Harzburgo representaciones de los partidos enemigos de la Constitución de Weimar. Allí, en Harzburgo, coincidieron todas las ramas del nacionalismo alemán. Se hizo el pacto. El frente que lleva el nombre de aquella población. Hitler, Hugenberg, Dillendey. O lo que es igual: Nacionalsocialistas, nacionalistas y populistas. Los grandes industriales y los junkers se dieron el abrazo más enternecedor que puede imaginarse. La industria rescatada, la agricultura deseosa de subvenciones, los generales que perdieron la guerra, exclamaron a una: «Trabajemos por el renacimiento de la gran Alemania». La gran Alemania, ya se sabe, es la anterior a 1924.

Sin la reunión de Harzburgo acaso no hubiera podido formarse el flamante Gabinete que hoy preside el famoso plutor de oficio Adolfo Hitler. La génesis de esta alianza, más externa que real, está, pues, en la asamblea de Harzburgo. Pero de entonces acá, durante un año, Hugenberg y Hitler se han hecho la guerra a muerte. No imparta. Ya están unidos de nuevo en un designio dictatorial. Unidos y en el Poder. ¿Contra quién? Han bastado unos días para verlo, si es que no era suficiente, para presumirlo, la intención, clara y reiteradamente expuesta, de Hitler y Hugenberg. Es propósito del nuevo Gobierno dar la batalla, hasta destruirlo, al Comunismo. Después, al Socialismo. Más tarde, a las fuerzas burguesas democráticas. Como deseo fervoroso de la oligarquía triunfante apuntamos esto: integración de los sindicatos en el Estado. He ahí una reivindicación fascista. La más típicamente fascista. Por ello van el triángulo Hitler-Papen-Hugenberg. Conseguido esto podía afirmarse que en Alemania ha vencido el fascismo. Antes no. La tarea, claro está, presenta sus dificultades. Frente a la voluntad fascista de Hitler y Hugenberg están, de seguro, diez millones de trabajadores organizados en los sindicatos libres socialistas, comunistas y cristianos. Duro empeño, aun para un Gobierno fuerte. De momento ha comenzado la ofensiva contra los comunistas. No podrán reunirse. Pronto será prohibida su Prensa. Moscú no ha de dejar desasistidos a sus aliados de Alemania. De esperar es, en consecuencia, que cueste trabajo exterminar al Partido Comunista más numeroso y disciplinado de la Tercera Internacional.

Para Alemania se avecinan días de gran patetismo. Hitler hará una de estas cosas: O enciende la guerra civil o convierte al Reich, mediante el terror blanco, en un cementerio. La experiencia que ahora inaugura Alemania, por lo demás, merece que se diga, con suma atención, día a día.

Antonio RAMOS OLIVEIRA  
(Prohibida la reproducción).

7 de marzo de 1933

# Hitler y sus «nazis»

## LA ESENCIA DEL PARTIDO

Al proclamarse como un hecho consumado y consagrado el triunfo del partido racista en Alemania, conviene refrescar noticias referentes a Hitler, a su ideario y a sus propósitos lejanos. De los cercanos e inmediatos no cabe todavía decir nada, porque probablemente irán cambiando según cambien las circunstancias, y ello en Alemania va vertiginosamente.

Aquí, al fin, lo que vamos a escribir no es sino un extracto informativo para que nuestros lectores recuerden aquellas líneas generales del credo racista, ya que ello será útil seguramente como prólogo de lo que los informes diarios vayan comunicando sobre el desarrollo de sucesos alemanes, sin duda importantes y acaso trascendentales.

Hitler ha pretendido crear en Alemania una organización totalmente alejada de las convenciones liberales y democráticas que eran hasta ahora pauta y programa para casi todos los pueblos del mundo. Este partido se llama «alemán obrero nacional-socialista», y ya la denominación expresa claramente las normas y aspiraciones de la agrupación.

Es profundamente alemana, racista. Se trata de fundar un socialismo nacional, frente al marxista, estimado como de estirpe judía. La semejanza del racismo con el fascismo italiano es, pues, evidente. Pretenden ambas agrupaciones interpretar una nueva concepción político-social, frente a la democracia liberal histórica, y frente al semitismo socialista que desemboca fatalmente en el comunismo.

El ideario del partido hitleriano aparece así resumido en una revista actual:

«No se circunscribe el partido de los llamados también nazis a un simple programa político. Es algo más. Es una nueva orientación sobre las cuestiones vitales de la existencia nacional; una «Weltanschauung», como dicen los alemanes. Toma como base las cosas naturales y por eso es racista y enemigo del negativismo judío y del socialismo marxista, que es para ellos una concepción semítica y antigermánica. Más que la fuerza del nacionalismo, hay que buscar el heroísmo, las fuerzas instintivas y los recursos de la voluntad.

En política rechaza la adopción de las formas externas: no acepta ni el liberalismo ni la democracia clásicas ni atribuye valor a la Monarquía ni a la República, sino al contenido que estas formas puedan ofrecer. Los partidos políticos no deben ser la base de la estructuración del Estado. Los Parlamentos no han de ser como ahora, sino asambleas legislativas, pero sin poder político. Su constitución ejecutiva del Poder ha de ser dictatorial y de plena cohesión.

La economía nacional ha de buscar la satisfacción de las necesidades y no solamente la producción, como creían los clásicos de esta ciencia. Acepta la propiedad

individual y respeta la personalidad y la familia. No es anticapitalista en el sentido que algunos señalan, sino partidario de la regulación del capital financiero, es decir, del capital bancario y de la gran industria. Porque una conflagración de estas potentes fuerzas económicas puede dominar el mercado de tal manera que todos resulten esclavos del interés y de la Bolsa. Algún técnico del partido, como Feder, planifica una organización que sustituya la situación actual del mercado. Apoya un nuevo capitalismo con tal de que sea nacional y estático, dedicado principalmente a atender al consumo social. Y lo que combate es las ganancias puras de la simple posesión y sin trabajo, cosa que no es nueva, pues ya Proudhon señaló este aspecto socialista y recientes financieros de la catedral, como Moll, han abundado en las mismas ideas.

La propiedad ha de estar sujeta al bien social y no al simple interés individual. La tierra ha de ser objeto de una colonización interior.

La organización política y social ha de ser sobre la base corporativa. El Parlamento ha de tener carácter profesional.

Y, finalmente, la concentración industrial ha de regirse por normas limitativas públicas, lo que significa un intervencionismo a fondo.

Así, el nacionalsocialismo de Hitler cree ser una especie de socialismo alemán en oposición al marxismo, de naturaleza semítica. Y en ello acentúa la idea de que se puede ser socialista sin ser marxista.

Ante estas orientaciones se comprende que el partido de Hitler esté nutrido por las capas intermedias del capitalismo y que predominen en él el elemento obrero y la clase media.

Su organización es esencialmente bélica. Está constituido por cuadros militares más numerosos que el ejército nacional alemán. Sus órganos de publicidad son abundantes (alrededor de unos cuarenta periódicos diarios, además de las revistas y semanarios).

La exposición hecha resulta, al parecer, bastante fiel. No son estos momentos ni ocasión de juzgar ese credo político, sino solamente de exponerlo. Pero conviene recordar que hoy el pueblo alemán lo ha referendado con sus votos.

Manifestación de tal naturaleza ni cabe desconocerla ni disminuirla. Más adelante habrá motivos para opinar sobre sus efectos en la vida del gran pueblo alemán.

Hoy se ofrece, en primer término, y ya como una realidad dramática, la lucha sin cuartel ni perdón entablada entre los nacionales socialistas y el comunismo extranjero y destructor. Del resultado de esa contienda formidable depende la salvación de Alemania y, en no poca parte, la permanencia de la civilización occidental.

17 de febrero de 1934

## EL RACISMO ALEMÁN

La preocupación racista fué despertada en Alemania por un francés, el conde de Gobineau, al formular en su célebre «Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas», publicado en 1854, la conclusión de la superioridad de los individuos de origen aryo. El actual movimiento del pangermanismo alemán, que se inicia a fines del siglo XIX, parte de la teoría del aristócrata francés, según la cual el noble germánico es, por definición, superior al plebeyo latino.

Las teorías de Gobineau causaron gran sensación en Alemania, llegando a formarse entre muchos de sus sabios, filósofos y artistas, una escuela antroposociológica, llamada germanista. De entonces acá se ha fomentado tal concepto de superioridad racial, que ahora culmina al constituir la base fundamental de la actual política hitleriana, hasta el punto de que, recientemente, el consejero ministerial, doctor Gutt, profetizaba un sombrío porvenir a todos aquellos países que no concedan a los problemas de la raza toda la importancia que ellos merecen en la actualidad.

El Estado nacional socialista estima que tiene el derecho de decidir cuáles son los pueblos que deben o no ser considerados como capaces de progreso, de acuerdo con A. Rosenberg, el más autorizado teorizante del racismo alemán, el cual afirma que en toda revolución es necesario que una raza recoga siempre las tradiciones contenidas en su pasado. La nueva Alemania ha sostenido la peregrina afirmación de que la raza más capacitada para la revolución y el progreso es la raza nórdica, conductora de hombres, que es la única que ha comprendido la idea de libertad.

Prácticamente el movimiento político del racismo alemán alcanza su impulso inicial con el general Ludendorff, que llegó a predicar el retorno al paganismo, de los arios puros, cuya nomenclatura científica comprende los hombres rubios, dolicocefalos, con ojos azules. Tanto se ha exagerado en torno a este tipo, que actualmente se recomienda a los ciudadanos alemanes casarse con una aria, rubia, de ojos azules, de cara ovalada y piel blanca, y no con una muchacha morena, de raza mediterránea, frente espaciosa, piernas cortas, cabellos negros y labios carnosos.

Según el nuevo imperialismo germano, no basta con nacer en Alemania para ser alemán. El derecho de ciudadanía no se adquiere sino algún tiempo después de nacer, cuando el origen verdaderamente alemán ha sido comprobado. «Es necesario tener en las venas sangre germana pura para ser ciudadano alemán». (Hitler).

Numerosas son las objeciones serias que levanta esta doctrina. En primer lugar, la raza nórdica de hombres rubios, dolicocefalos, con ojos azules, está en minoría en Alemania. En efecto, según el censo de 1930 sólo Suecia, Noruega y Holanda están casi completamente habitadas por hombres nórdicos. En los Estados Unidos existen unos 64 millones de habitantes de sangre nórdica; en Inglaterra, alrededor de 33 millones; en Francia, según Ploetz, sólo el 25 por 100 de la población, descendiente de los galos, de los francos y de los normandos, puede considerarse de raza nórdica. Por el contrario, la población de Alemania cuenta con me-

nor porcentaje de estos individuos; sólo existen en toda Alemania en la proporción de un 13 por 100.

El mismo Hitler, el mesías que exalta la raza alemana pura, no pertenece, ni mucho menos, por sus caracteres antropológicos, a la raza nórdica; es moreno, de ojos negros, y su nomenclatura científica corresponde a la raza alpina, que constituye la gran mayoría de la población de Austria, de Bohemia, de Baviera, etc. De aquí lo paradójico de su actitud.

Indudablemente que la antroposociología constituye actualmente una de las bondas inquietudes científicas y culturales de nuestro tiempo, pero de eso a afirmar la franca superioridad de los dolicocefalos de cabello rubio y ojos azules, media un abismo de imcomprensiones e injusticias. Ténganse en cuenta sobre esta cuestión los estudios de Lapouge, el creador de la antroposociología, cuyos trabajos han contribuido notablemente a la mejora de las razas y al perfeccionamiento de la humanidad. Este hombre de ciencia pura, aun cuando reconocía en principio las grandes ventajas de la raza nórdica, demostró plenamente que también las otras razas pueden producir hombres superiores. Agréguese a esto que O. Spengler, uno de los inspiradores de Hitler, sostiene la tesis de que la lucha de razas terminará con un conflicto gigantesco entre la raza blanca y las razas de color. Pues bien, la raza que ha de luchar contra los negros y amarillos ha de ser fuerte y numerosa para vencer, y debe comprender también a los judíos y mediterráneos, que constituyen un elemento valioso por su vitalidad.

Además la mayoría de los antropólogos comprueban que los individuos rubios con ojos azules están desapareciendo en todo el mundo. ¿Cómo, pues, esta raza superior, si es tan fuerte, se está dejando suplantado por la morena? Lo cierto es que obedeciendo a las leyes generales de la evolución, es hoy casi imposible señalar en los países europeos el fundamento racial propio de cada nación, ya que en el transcurso de los siglos se ha ido necesariamente modificando el tipo humano. Y así las naciones de más fuerte unidad política y más elevado nivel de cultura están formadas por un conglomerado heterogéneo de razas con predominio de elemento blanco, sea este dolicocefalo o braquicefalo, rubio o moreno.

Por último, en lo que se refiere a la pretendida superioridad de la raza aria, hagamos constar el hecho de que la cultura europea comienza con la invasión de nuestro continente por los grupos braquicefalos y morenos de Asia, que introducen en la Europa primitiva el cultivo de la tierra y las primeras semillas de trigo, que habría de ser, siglos y siglos, quizá para siempre, la sembradura preferida; introducen, además, la domesticidad de los animales y la fabricación de objetos de alfarería con un bello sentido artístico. Esta obra fundamental en los anales de nuestra civilización no se debe, pues, a los dolicocefalos, sino a la raza opuesta—según los alemanes—que se ha extendido por España, Francia, Italia, Austria, Checoslovaquia y otros países.

Ricardo BOYO - VILLANOVA  
Y MORALES

15 de septiembre de 1938



El general Espinosa de los Monteros, al frente de la delegación española que asiste al Congreso de Nuremberg, presenciando una sesión

5 de mayo 1938

## El Führer canciller alemán Hitler, en Roma

Conferencia en el Quirinal con Mussolini, y unidos visitan el panteón de los Reyes de Italia y la tumba del Soldado desconocido, siendo aclamadísimos.

En los Palacios Lictor y de Venecia

**EL DUCE VISITA A HITLER EN EL SALÓN DEL DEPARTAMENTO DE HONOR DEL QUIRINAL**

ROMA.—A las diez, Mussolini, acompañado de los ministros Ciano, Starace y Alfieri, y del subsecretario Buffarini, llegó en auto al Palacio del Quirinal.

Le rindieron honores las tropas, formadas en la plaza, y la guardia real.

El Duce visitó a Hitler en el salón del departamento de honor, que le ha sido reservado mientras que los ministros permanecían en la antecámara.

A las 10,40 llegaron al Palacio del Quirinal los ministros alemanes Ribbentrop, Hess, Goebbels y el jefe de Policía, Himmler, que se unieron a los ministros italianos, que esperaban en la antecámara.

**LA CONFERENCIA HITLER-MUSSOLINI**

ROMA.—Mientras que celebraban la conferencia Hitler y Mussolini, los ministros italianos y alemanes conversaron en el salón del primer piso del Palacio.

A las diez y media, Hitler y Mussolini salieron del Palacio, dirigiéndose en auto seguidos por los ministros y otras personalidades.

Hitler llevaba uniforme kaki y Mussolini el de jefe general de las Milicias.

La guardia real rindió honores y la música de las tropas que formaban en la plaza tocó con las himnos de Alemania e Italia.

El cortejo se dirigió rápidamente hacia el panteón de los Reyes de Italia entre una doble fila de tropas, que rindían honores y tras las cuales se aglomeraba la multitud que aclamaba con entusiasmo al huésped y al Duce.

**HOMENAJE ANTE LA TUMBA DE LOS REYES VICTOR MANUEL II Y HUMBERTO I**

Al llegar a la Plaza del Panteón, a las 10,35, el Duce y el Führer son saludados con honores militares, rendidos por

dures de una gran corona de laurel, con los colores rojos y la cruz gamada y la inscripción: «El Führer al soldado desconocido italiano».

Los antiguos combatientes depositan la corona ante la tumba del «Soldado desconocido» y el mismo Hitler les ayuda a colocarla.

Después del homenaje de Hitler, éste y el Duce descienden de la escalinata.

Hitler se detiene a contemplar el espectáculo soberbio que ofrecía el cuadro imponente de milicias, que cantaron de nuevo los himnos fascistas.

**EN EL PALACIO LICTOR, SEDE DEL PARTIDO FASCISTA**

El Duce y el Führer marcharon al Palacio Lictor, sede del Partido Fascista, para rendir homenaje ante las tumbas de los caídos por la revolución fascista.

Fueron anunciados con grandes manifestaciones y aclamaciones de la juventud y después de pasar revista a los destacamentos formados ante el palacio, entró en el patio, seguido por los ministros Starace, Ribbentrop, Ciano, Goebbels, Himmler, Alfieri y Buffarini.

El Führer y el Duce entran sólo en el Sagramum, donde el Führer hizo depositar una gran corona con las cintas rojas y el escudo hitleriano con la inscripción: «Adolfo Hitler».

Después de la breve visita, el Führer y el Duce, con el séquito, suben las escalinatas de honor, en las que están formados destacamentos armados.

**HOMENAJE A HITLER DEL SECRETARIO DEL PARTIDO STARACE**

En la sala de honor del Palacio fueron recibidos por el ministro secretario del partido, Starace, que entregó al Führer, en homenaje, una ánfora antigua de Apulia del siglo IV, en donde está grabado un joven llevando una guerrera adornada con la cruz gamada.

Seguidamente, el Führer y el Duce con sus séquitos salieron

del Palacio del Lictor entre nuevas aclamaciones de la multitud.

**EL DUCE Y EL FUHRER, EN EL QUIRINAL**

Al salir del Palacio del Lictor, el Duce y el Führer y sus séquitos marchan al Palacio del Quirinal, donde el Duce y los ministros italianos se despidieron del Führer.

**LA VISITA DE HITLER AL DUCE EN EL PALACIO DE VENECIA**

Unos minutos antes del mediodía, el Führer acompañado por el ministro del Exterior del Reich, Ribbentrop, y de los ministros Hess y Goebbels, precedidos por los jefes del ceremonial italiano y alemán van a visitar al Duce al Palacio de Venecia.—Stéfani.





15 de septiembre de 1938

## UN VIAJE HISTORICO

# Chamberlain marcha, en avión, a Alemania para entrevistarse con Hitler

Chamberlain en su comunicación a Hitler «le propone visitarle en vista de la crítica situación, para intentar ambos buscar una solución pacífica». El Führer le contesta complacido que hoy le recibirá en Obersalzberg. -- El primer ministro inglés llegará en avión con dos secretarios diplomáticos.-- Daladier conoció ayer por Chamberlain la decisión de este viaje transcendental

BERLIN.—Se anuncia que el primer ministro británico ha transmitido por mediación de la Embajada inglesa en Berlín, la siguiente comunicación al Führer-Canciller: «En vista de la situación, cada vez más crítica, le propongo trasladarme personalmente a visitarle, para que ambos intentemos buscar una solución pacífica. Le propongo ir a visitarle haciendo el viaje en avión, y estoy dispuesto a hacerlo mañana mismo.»

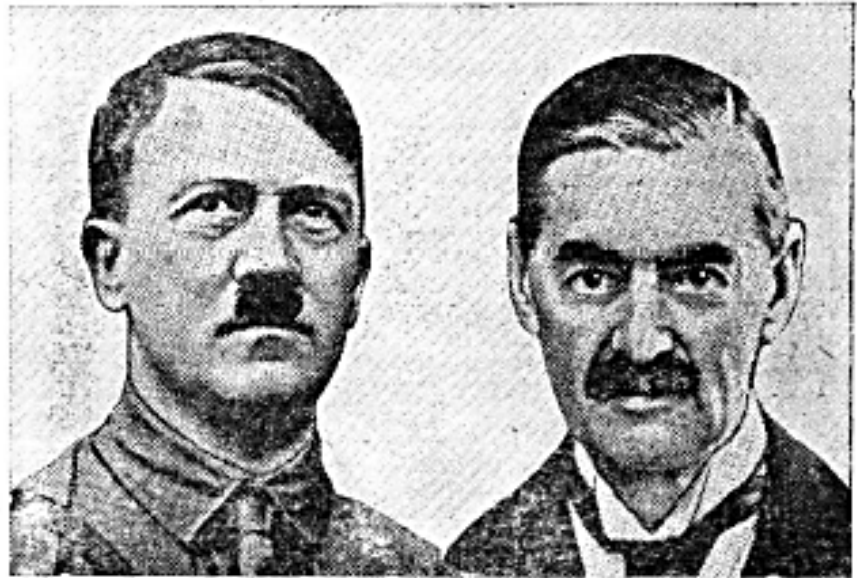
El Führer-Canciller ha contestado, como se sabe, que le será muy grato conferenciar con él en Obersalzberg.

LONDRES.—El ministro presidente, Chamberlain, ha dirigido un mensaje telegráfico al Führer-Canciller alemán, diciéndole que desea tener una conferencia con él.

«Yo ruego a V. E.—dice el mensaje—me manifieste cuándo, y con la mayor brevedad posible, podría recibirme, señalándome la hora y lugar de la entrevista. Le agradeceré infinitamente me dé una contestación lo más rápida posible. Atmundo, Neville Chamberlain.»

El Führer-Canciller alemán ha contestado que con mucho gusto tendrá una conferencia con el presidente del Consejo inglés, al cual esperará mañana por la tarde en la residencia del Führer de Obersalzberg.

Se ha publicado esta noche el comunicado oficial sobre la visita de Chamberlain a Hitler, anunciándose que el primer ministro irá acompañado de Sir Horace Wilson y William Strang, funcionarios ambos del Ministerio de Negocios Extranjeros, en compañía de los cuales saldrá el primer ministro mañana jueves, a las ocho y media aproximadamente del aeródromo de Histon.



La noticia del día es el inaprobado viaje que emprendió hoy, en avión, a Alemania el "premier" inglés Mr. Chamberlain con objeto de entrevistarse con Hitler.

He aquí un desplazamiento que por lo imprevisto habrá causado al mundo entero, cuya inquietud, ante la posibilidad de una gran conflagración, se están acalorando.

Después del discurso del Führer, llamado a la conciliación de los países, el gesto de Chamberlain, patra de los esfuerzos británicos en favor de la paz, era la respuesta obvia entre ciudadanos cuya lealtad de corazón responde a sus discursos públicos a favor de un dudoso equilibrio mundial.

De esa entrevista entre los dos grandes hombres de Estado puede y debe salir fortalecida la seguridad de que Europa no habrá de verse empujada con una nueva guerra, y fallida con ella los sinceros intentos de los apóstoles de la consulta, esperando se descomponga sobre el mundo el huracán de una gigantesca lucha del uso. Y que la confianza que el mundo civilizado ha puesto ante la noticia del viaje no sea comprorada.

En esta hora difícil y de riesgos ciertos, frente al desmoronamiento, este viaje histórico de Chamberlain para entrevistarse con Hitler, suscita toda la atención, y al alrededor de las dos grandes figuras donde se mueven los países del mundo, que pueden devolverse a una tranquilidad necesaria para que la Historia no sepa un más grave colapso.



Gráfico expresivo de la distribución territorial de las distintas minorías de Checoslovaquia

29 de octubre de 1938

## Cumpleaños del doctor Goebbels

Mañana todos los alemanes se unirán de corazón para desear las mayores venturas al ministro de propaganda del Reich, doctor Josef Goebbels, que en tal día cumple sus cuarenta años de mando. Este formidable luchador, perteneciente al más íntimo círculo de colaboradores del fundador del tercer Reich, nació el 29 de Octubre de 1897 en la pequeña localidad de Rheydt, en Renania.

En los primeros años de vida del partido nacional-socialista, desarrolló su actividad dentro de los límites del territorio del Ruhr, alcanzando muy pronto su nombre resonancia mundial cuando designado por el Führer en el año 1926, jefe del distrito de Berlín, se entregó con alma y vida al difícil pero glorioso cometido en el espinoso campo berlinés. Todo el mundo admirase entonces de la incansable actividad del formidable organizador en la enconada lucha que tiene declarada a los hombres del Komintern y muy especialmente a su irreconciliable enemigo el comunista Heinz Neumanntan, conocido desgraciadamente en España, que había transformado la casa Karl Liebknecht, en baluarte central del Komintern en Alemania.

Contra viento y marea lucha contra el comunismo, aquel comunismo desafiador del «Berlín rojo».

Arlete de la tenaz lucha de Goebbels por dichos años, lo constituye el periódico «Der Angriff», fundado por el mismo en 1927, en medio de toda clase de privaciones y dificultades, y milagrosamente sostenido a través de las constantes suspensiones de que es objeto.

Con esta extraordinaria y valiente palanca periodística, órgano del movimiento en Berlín, vence el doctor Goebbels al muy poderoso partido comunista, conquistando la capital del Reich para el Führer.

De estos años heroicos de lucha proceden la enorme experiencia de la lucha anticomunista y el conocimiento perfecto de los métodos de combate del Komintern, que caracterizan a Goebbels.

Goebbels es el más grande campeón de la lucha contra el bolchevismo internacional, y el mayor de sus enemigos.

En este sentido, nosotros, los españoles, le guardaremos imborrable gratitud por su magistral discurso pronunciado en el último Congreso de Nuremberg.

Con él, desarrollando elocuentemente el tema de la verdad sobre España, con irrefutables datos y hechos que los mismos comunistas no han intentado siquiera rebatir, denunciadores de la criminal intervención del Komintern en la revolución española y en el suministro de armas a los rojos españoles, y denunciando al mundo entero las infamias inauditas ejecutadas por los mismos, ha prestado al doctor Goebbels un servicio inapreciable a la causa de nuestra Patria, al mismo tiempo que se ha ganado el agradecimiento de todos los buenos españoles con tan cordiales palabras, que ha tenido para nuestro Caudillo y glorioso Ejército que de modo tan generoso derrama su sangre en esta nuestra lucha decisiva para España y para Europa.

De todo corazón unimos nuestros votos al del pueblo alemán, para desear en este día una larga existencia y triunfos cada vez mayores en el servicio de su Patria, al doctor Goebbels, el más experto palestrin de la lucha anticomunista, en la que estamos seguros no cesará jamás, hasta lograr extinguir completamente de la sociedad moderna el mortífero morbo comunista.

29 de diciembre de 1938

## El apacible retiro de Hitler en los Alpes bávaros



El Führer, hombre de Estado y moderno decorador y arquitecto



Toda obra de Estado es fundamentalmente arquitectura. El estadista es un constructor, y el pueblo le proporciona los materiales para que el gran edificio político se eleve sobre fuertes cimientos y con la forma que convenga a la idea creadora. La arquitectura juega con los grandes volúmenes, y su destino es cumplir los fines a que está destinada.

De una parte la utilidad y, de otra, la belleza. Y todo sometido a leyes de proporción, de orden y de solidez. Este sentido arquitectural de la política es el que en la Historia ha presidido en las construcciones de los pueblos. Es decir, que el político, con los materiales que posea, ha de realizar un edificio que cumpla sus fines, y tan sólido que las más fuertes conmociones no puedan derribarle.

El Führer, al construir su refugio de descanso, ha querido hacer patente un virtuosismo de constructor. Esto no puede realizarse sin tener un concepto claro de la medida.

Lugar de descanso y meditación, en plena montaña, con ventanales amplios y rasgados, para que la luz pueda entrar sin cortapisas, consiguiendo, aun en los ángulos más remotos, una claridad que no vele en penumbras la gracia de la forma.

Las manos del Führer son manos de luchador y de trabajador. No aparecen en ellas las huellas del ocio, y, en cambio, advertimos todos los profundos caminos de la lucha.

Estas manos sobre el plano de su casa, nos ofrecen la idea de que posan sobre Alemania. Aquí están las líneas fundamentales de su aspiración reconstructora.

Descanso y meditación.

Manos sin las huellas del ocio

La aspiración reconstructora.

29 de enero de 1939

**El Norte de Castilla**

**El Führer telegrafía felicitando cordialmente al general Franco por la conquista de Barcelona**

BERLIN.—El Führer Canciller, Adolfo Hitler, ha dirigido al Generalísimo Franco un telegrama por el que le expresa su más cordial felicitación por la brillantísima victoria del Ejército español al liberar Barcelona.

Expone su confianza en el rápido término de la guerra y augura un feliz porvenir a la nación española.

LC  
RI  
W.  
de  
za  
cu  
no  
co  
ca  
lin  
po  
de  
pr  
in

21 de marzo de 1939

**EL GENERALISIMO FRANCO FELICITA AL FÜHRER POR LA REINCORPORACION DE UN ANTIGUO TERRITORIO DEL REICH**

BERLIN. — El Generalísimo Franco ha enviado al Führer un telegrama de felicitación en nombre de la España nacional, por la reincorporación pacífica a la gran Alemania de un antiguo territorio del Reich.

Hitler ha contestado con un cordial telegrama de agradecimiento.—D. N. B.



